



ΕΛΛΗΝΙΚΗ ΔΗΜΟΚΡΑΤΙΑ
Εθνικόν και Καποδιστριακόν
Πανεπιστήμιον Αθηνών

ΙΔΡΥΘΕΝ ΤΟ 1837

ΦΙΛΟΣΟΦΙΚΗ ΣΧΟΛΗ
ΤΜΗΜΑ ΙΣΠΑΝΙΚΗΣ ΓΛΩΣΣΑΣ ΚΑΙ ΦΙΛΟΛΟΓΙΑΣ

ΠΡΟΓΡΑΜΜΑ ΜΕΤΑΠΤΥΧΙΑΚΩΝ ΣΠΟΥΔΩΝ
ΛΑΤΙΝΟΑΜΕΡΙΚΑΝΙΚΕΣ ΚΑΙ ΙΒΗΡΙΚΕΣ ΣΠΟΥΔΕΣ

ΕΙΔΙΚΕΥΣΗ
ΛΑΤΙΝΟΑΜΕΡΙΚΑΝΙΚΕΣ ΚΑΙ ΙΣΠΑΝΙΚΕΣ ΣΠΟΥΔΕΣ

ΜΕΤΑΠΤΥΧΙΑΚΗ ΔΙΠΛΩΜΑΤΙΚΗ ΕΡΓΑΣΙΑ

Ecos históricos y sociopolíticos en la obra de Luis Sepúlveda *La locura de Pinochet*

Historical and sociopolitical echoes in Luis Sepúlveda's *La locura de Pinochet*

Ιστορικοί και κοινωνικοπολιτικοί απόηχοι στο έργο του Λουίς Σεπούλβεδα *Η τρέλα του Πινοτσέτ*

ANNA ΣΑΡΟΥΚΟΥ

ΤΡΙΜΕΛΗΣ ΕΞΕΤΑΣΤΙΚΗ ΕΠΙΤΡΟΠΗ

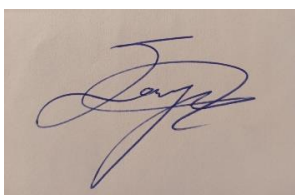
1. Επιβλέπων: Δημήτριος Δρόσος, Καθηγητής
2. Ευθυμία Πανδή Παυλάκη, Καθηγήτρια
3. Ειρήνη Παρασκευά, Επίκουρη Καθηγήτρια

ΑΘΗΝΑ 2024

ΔΗΛΩΣΗ ΜΗ ΛΟΓΟΚΛΟΠΗΣ ΚΑΙ ΑΝΑΛΗΨΗΣ ΠΡΟΣΩΠΙΚΗΣ ΕΥΘΥΝΗΣ

Με πλήρη επίγνωση των συνεπειών του νόμου περί πνευματικών δικαιωμάτων, δηλώνω ενυπογράφως ότι είμαι αποκλειστικός συγγραφέας της παρούσας Μεταπτυχιακής Διπλωματικής Εργασίας, για την ολοκλήρωση της οποίας κάθε βοήθεια είναι πλήρως αναγνωρισμένη και αναφέρεται λεπτομερώς στην εργασία αυτή. Έχω αναφέρει πλήρως και με σαφείς αναφορές, όλες τις πηγές χρήσης δεδομένων, απόψεων, θέσεων και προτάσεων, ιδεών και λεκτικών αναφορών, είτε κατά κυριολεξία είτε βάση επιστημονικής παράφρασης. Αναλαμβάνω την προσωπική και ατομική ευθύνη ότι σε περίπτωση αποτυχίας στην υλοποίηση των ανωτέρω δηλωθέντων στοιχείων, είμαι υπόλογος έναντι λογοκλοπής, γεγονός που σημαίνει αποτυχία στην Μεταπτυχιακή Διπλωματική Εργασία μου και κατά συνέπεια αποτυχία απόκτησης του Μεταπτυχιακού Τίτλου Σπουδών, πέραν των λοιπών συνεπειών του νόμου περί πνευματικών δικαιωμάτων. Δηλώνω, συνεπώς, ότι αυτή η Μεταπτυχιακή Διπλωματική Εργασία προετοιμάστηκε και ολοκληρώθηκε από εμένα προσωπικά και αποκλειστικά και ότι, αναλαμβάνω πλήρως όλες τις συνέπειες του νόμου στην περίπτωση κατά την οποία αποδειχθεί, διαχρονικά, ότι η εργασία αυτή ή τμήμα της δε μου ανήκει διότι είναι προϊόν λογοκλοπής άλλης πνευματικής ιδιοκτησίας.

Όνομα και Επώνυμο Συγγραφέα: Άννα Σαρούκου



Υπογραφή:

Ημερομηνία: 09/07/2024

Resumen: El presente trabajo gira la mirada hacia atrás, a los años '70 que se convierten en el punto de partida de un recorrido histórico y sociopolítico, utilizando como pilar narrativo la escritura de Luis Sepúlveda (Chile 1949 – España 2020), así como aparece en *La locura de Pinochet* (2002). Mediante esta obra, una colección de crónicas, se realizan reflexiones sobre la trayectoria turbulenta en la que se metía Chile. Se describen aspectos del terrorismo de estado y se analizan las huellas neoliberales que dejó el período dictatorial en el espacio y el cuerpo colectivo del país. A continuación, se destaca el caso de Sepúlveda, una de las personas más cercanas del ciclo socialista de Salvador Allende y con claro compromiso político. Partiendo de las crónicas, el objetivo es presentar asuntos relacionados con el poder, la memoria y la resignificación de la tierra chilena, revelando las cicatrices profundas de la sociedad, mientras se examina la involucración estadounidense. Además, se pone de relieve la cuestión del poder de la escritura y se evalúa si la obra testimonial de Luis Sepúlveda tiene la fuerza de vincular a la producción de nuevo conocimiento histórico y social. Como resultado, se realiza una retrospectiva que llega hasta hoy en día a través de la indagación a recursos históricos, documentos, narraciones y entrevistas.

Palabras clave: sociedad chilena, espacio chileno, dictadura militar, poder, memoria.

Περίληψη: Η παρούσα εργασία ανατρέχει στα χρόνια του '70 που μετατρέπονται στο σημείο εκκίνησης μίας ιστορικής και κοινωνικοπολιτικής διαδρομής χρησιμοποιώντας ως αφηγηματικό άξονα τη γραφή του Λουίς Σεπούλβεδα (Χιλή 1949 – Ισπανία 2020) έτσι όπως παρουσιάζεται στην *Τρέλα του Πινοτσέτ* (2002). Μέσω αυτού του έργου που αφορά μία συλλογή χρονικών – άρθρων πραγματοποιούνται αναστοχασμοί αναφορικά με την ταραχώδη τροχιά στην οποία έμπαινε η Χιλή. Περιγράφονται πτυχές της κρατικής τρομοκρατίας και αναλύονται τα ίχνη της νεοφιλελεύθερης πολιτικής που κληρονόμησε η περίοδος της δικτατορίας στο κοινωνικό σώμα της χώρας. Στη συνέχεια, ξεχωρίζει η περίπτωση του ίδιου του Σεπούλβεδα, ένα από τα πιο κοντινά πρόσωπα του σοσιαλιστικού περιβάλλοντος του Σαλβαδόρ Αγιέντε και με ξεκάθαρη πολιτική στάση. Εκκινώντας από τα άρθρα, στόχος είναι να παρουσιαστούν ζητήματα που συσχετίζονται με την εξουσία, τη μνήμη και την επανανοηματοδότησης της χιλιανής γης, αποκαλύπτοντας τις βαθιές πληγές της κοινωνίας, ενώ την ίδια στιγμή εξετάζεται η ανάμιξη των ΗΠΑ. Επιπλέον, αναδεικνύεται το ζήτημα της δύναμης που φέρει η γραφή και η αξιολόγηση του κατά πόσο το έργο του Λουίς Σεπούλβεδα έχει τη δυναμική να οδηγήσει στην παραγωγή νέας ιστορικής και κοινωνικής γνώσης. Ως αποτέλεσμα, πραγματοποιείται μία αναδρομή που φτάνει έως το σήμερα μέσα από διερεύνηση ιστορικών πηγών, ντοκουμέντων, αφηγήσεων και συνεντεύξεων.

Λέξεις κλειδιά: χιλιανή κοινωνία, χιλιανός χώρος, στρατιωτική δικτατορία, εξουσία, μνήμη.

Índice

1. Introducción	6
1.1 Hipótesis y objetivos.....	6
1.2 Metodología y estructura	7
2. Luis Sepúlveda	8
2.1 Biografía política - Literaria	8
2.2 Las crónicas y el arresto de Pinochet en Londres	12
3. Chile y el intervencionismo extranjero.....	14
3.1 Contexto sociopolítico e histórico	14
3.2 Los ecos dictatoriales y el modelo neoliberal.....	20
3.3 Terrorismo de estado, Tierra y Memoria en la sociedad chilena	25
4. Las entrevistas	36
4.1 Los escombros de la Memoria y el proyecto “exhumar” de Francisco Medina Donoso	36
4.2 La historia desde dentro: Carmen Yañez	46
5. Conclusiones	57
Apéndices.....	62
Bibliografía	69

1. Introducción

1.1 Hipótesis y objetivos

El planteamiento del trabajo viene a responder a una hipótesis que surge mediante el análisis de las crónicas de Luis Sepúlveda y aspira examinar el poder de sus textos en cuanto a su interacción con la historia y la sociedad chilena. De modo paralelo, se genera un espacio donde se intenta un acercamiento hacia la dinámica de la obra *La locura de Pinochet* y su aporte a la creación de continuas reflexiones en el ámbito sociopolítico que pueden extenderse a asuntos de justicia y memoria posdictatorial.

El objetivo es destacar las cuestiones que surgen mediante la escritura de Luis Sepúlveda, observarlas y analizarlas mediante un acercamiento interdisciplinario, así como estudiar las condiciones y los cambios sociales durante la presidencia de Salvador Allende, verificar el papel del intervencionismo extranjero por parte de los Estados Unidos, comprobar las consecuencias del golpe de estado de 1973 y el impacto de la dictadura de Augusto Pinochet en el país. De modo paralelo se hace necesario iluminar las múltiples relecturas que representa el espacio chileno. Es decir, se pone de relieve el valor simbólico de la tierra como lugar de dolor y muerte, de memoria y resistencia. Y por añadidura, se impone la necesidad de exponer las correlaciones existentes que dialogan con el pasado y la historia actual de Chile. Por lo tanto, se pretende detectar cómo, a través de la obra y los compromisos del escritor chileno, se abren nuevos caminos de investigación con el propósito de profundizar en el complejo panorama chileno y establecer

una conversación que se expande desde la literatura y la crónica periodística hasta el discurso social y político.

1.2 Metodología y estructura

La metodología de la investigación sigue un camino polifacético. Las crónicas de Luis Sepúlveda se utilizan como la base, como materia prima de un estudio que busca las correlaciones, los ecos entre su escritura y los acontecimientos que han tenido lugar en el espacio chileno. Por tanto, se crean reflexiones cruzando por una indagación híbrida desde el ámbito histórico, sociopolítico, periodístico hasta el literario. Así se crea una zona donde se fomenta una producción diversa, utilizando como herramientas de trabajo testimonios y registros, documentos desclasificados y narraciones. De este modo, la metodología se basa en fuentes secundarias, en bibliografía y archivos adecuados, pero también en fuentes originales a través de entrevistas que se exponen más adelante.

A continuación, se propone una estructura que empieza a presentar y analizar conceptos básicos del tema examinado. Empieza a iluminar aspectos de la trayectoria personal del escritor chileno y luego se plantea el contexto sociopolítico del país desde las vísperas de la elección de Salvador Allende en la presidencia del país hasta los acontecimientos que siguieron al arresto de Pinochet en Londres. Más adelante, se expone la cuestión de la intervención extranjera por parte del gobierno de Richard Nixon, junto con Kissinger y acciones encubiertas de la CIA. Además, se hace referencia a la escuela de los Chicago Boys y la invasión del modelo neoliberal que definió el porvenir de

Chile. Siguiendo, se plantean aspectos del terrorismo de estado, implantado en la sociedad chilena utilizando prácticas de extrema violencia contra los derechos humanos y transformando el espacio chileno en un lugar de torturas y crímenes. Como consecuencia, se hace referencia a temáticas que tienen que ver con la connotación de la tierra y la memoria, mientras tanto se subraya el valor de la justicia. La última parte de las entrevistas de Carmen Yañez y de Francisco Medina Donoso presenta nuevos aspectos en torno al patrimonio y difunde nueva información sobre el pasado y el presente histórico. Al final, aparecen las conclusiones donde se enuncian los resultados de los conceptos examinados.

2. Luis Sepúlveda

2.1 Biografía política - Literaria

Luis Sepúlveda fue una de las figuras más destacadas de las letras hispanoamericanas, tanto por su producción literaria, como por su presencia periodística en el discurso público. Abordó temas relacionados con la memoria y justicia sin ocultar nunca sus compromisos personales hacia el panorama sociopolítico y ambiental. Sus escrituras reflejan sus experiencias, conectadas con su anhelo imparable de conocer el mundo mediante viajes, lecturas, luchas sociales. A través de sus obras literarias o periodísticas uno puede leer fragmentos de la historia de Chile. En sus narraciones aparecen los sueños socialistas, las derrotas, los ecos de la dictadura de Pinochet, las utopías perdidas, las tierras que visitó, las amistades que formó, los viajes iniciáticos, los encuentros.

Sepúlveda nace y crece dentro de una familia plenamente involucrada con los compromisos políticos y sociales. Su padre militante comunista, su abuelo anarquista español y su madre enfermera de origen mapuche (Espinoza). Escritor, periodista, humanista, viajero eterno del mundo, defensor de los derechos humanos y del medio ambiente. Políticamente activo desde su adolescencia, se incorpora a las juventudes comunistas (Sepúlveda *Patagonia Express*). Su relación con la lectura también comienza muy temprano. Con 20 años publica su primer libro *Crónicas de Pedro Nadie* (1969), pero el gran éxito viene dos décadas después con la novela *Un viejo que leía historias del amor* (1989). De ahí empieza el gran reconocimiento hacia el mundo internacional (Sagel). Siempre coherente con sus compromisos, escribe lo que vive y vive lo que escribe “Siempre pensaba que la clave de la novela es esta mezcla de realidad con la ficción”, afirmaba en una entrevista con Óscar López (“Página2-RTVE: Luis Sepúlveda” 04:09-13). Sus temas literarios fueron parte de su formación personal. La época del gobierno socialista lo encuentra al lado de Salvador Allende donde fue miembro de su guardia personal, del grupo de amigos personales del presidente (GAP) (D’ Angelo 67). Vivió los procedimientos de su gobierno desde cerca y tras el golpe de estado de 1973 fue detenido dos veces. Se encarceló, se torturó y al final “obtuvo la libertad condicional gracias a la sección alemana de Amnistía Internacional y fue puesto bajo arresto domiciliario” (“Luis Sepúlveda: biografía” *Escritores.org*). En 1977 empiezan los años del exilio. Vive en muchos países, conoce la clandestinidad y sigue luchando por sus ideales. “Tuvo un periplo largo, que lo llevó a pasar temporadas en Uruguay, Brasil, Paraguay y Ecuador (...) También en 1979 fue parte de las brigadas internacionales de la guerrilla en Nicaragua,

donde participó de la Revolución Sandinista” (Espinosa). Pasó por Europa y “tras aquellos años revolucionarios se asentaría en Alemania, ya como escritor y como activista de Greenpeace” (Corroto). Incorporó en sus temáticas asuntos ecológicos, presentando el impacto de las industrias en los ecosistemas, mientras en 1997 se instala en Gijón, Asturias, junto con su esposa Carmen Yañez.

Durante toda su trayectoria fue un escritor facundo y prolífico, de humor y de conciencia política clara, consciente y profunda. Sus historias, sus palabras acompañaban sus viajes en cada rincón del mundo, puesto que las aventuras y las exploraciones formaban parte de su vida y su escritura (“Ahora Sepúlveda se considera ‘al servicio de Chiapas’” *El Mercurio*). Su obra completamente ligada con las angustias humanas andaba a mano con su época y con los acontecimientos que la marcaron:

Creo que no hay sueño más hermoso que aquel con un mundo en donde el pilar fundamental de la existencia sea la fraternidad (...) un mundo en el que todos compartamos la necesidad de la justicia social y actuemos en consecuencia. Mis sueños son irrenunciables, son tercos, porfiados, resistentes, y se anteponen al horror de la pesadilla dictatorial (Sepúlveda, *Últimos textos* 40)

En un coloquio, organizado con la ocasión de la publicación de las *Historias de aquí y de allá* (2010), comentó la relación que siempre mantenía con la literatura, la sociedad y el periodismo. Este vínculo le daba el impulso más profundo para soñar y escribir:

Me siento la obligación de otorgarle a mi literatura la misma carga ética con la cual me enfrento a la vida y otorgarle, evidentemente a la vida, esa carga estética, ese carácter lúdico con el cual me enfrento a la literatura. Y eso me hace tomar apuntes, desarrollar pequeñas historias, a veces darles forma de crónicas. Soy también periodista y considero que el periodismo cuando se hace bien es un género literario y hay que ser rigurosa a la hora de escribir, pero a la larga (...) todo va intercalado, todo se une (“Coloquio con Luis Sepúlveda” 32.37-33.20).

Su mirada penetrante, su capacidad de expresarse de manera cristalizada, de hablar sobre su pueblo, sus compañeros y las familias que esperaban y esperan justicia era parte de su vida política y literaria. Habló de las tendencias divisionistas y polémicas de la realidad chilena, denunció la corrupción de un sistema entero y expuso las batallas, aunque fracasadas, de quienes intentaron defender los valores y la dignidad del pueblo chileno contra el terror y el olvido forzado. Asimismo, tuvo la valentía de difundir a la prensa internacional el asunto del proceso judicial de Pinochet, quien tras cometer innumerables crímenes y violaciones contra los derechos humanos fue nombrado senador vitalicio de Chile después del fin de la dictadura “Pinochet fallecería finalmente el 10 de diciembre de 2006 sin haber sido condenado por delito alguno, a pesar de que se llegaron a presentar más de 300 cargos criminales contra él en Chile” (“El arresto de Pinochet” *Baltazar Garzón*).

Sepúlveda escribió sobre el pasado y paralelamente sobre el presente con el propósito de sensibilizar la opinión pública y apoyar el camino hacia la justicia que empezó con la iniciativa del juez Baltasar Garzón. Al mismo tiempo, no dudó en criticar la imagen de la restaurada democracia chilena, argumentando que “mientras Pinochet (...) continúe como protagonista de la vida política en su papel de recuerdo vivo del horror (...) en Chile no existirá la menor estabilidad política y su democracia no será más que una triste farsa” (*La locura de Pinochet* 12). El escritor chileno fiel a sus valores nunca dejó de expresarse con una visión firme hacia la importancia de la justicia, honrando los perdidos y acentuando el ausente papel del cuerpo jurídico de su país que siguió un camino de silencio casi protegiendo al exdictador. Según lo plantea en la primera crónica de la colección examinada, el asunto de la detención de

Pinochet pudiera servir para que “el Gobierno chileno termine con una situación avergonzante. Pinochet no puede continuar en la vida política de Chile (...) su posición de un pasaporte diplomático desacredita y ofende a todos los diplomáticos del mundo” (*La locura de Pinochet* 10). Más que nada, Sepúlveda conservó hasta el fin de su vida esta claridad profunda de reflexionar, mirar e interpretar las cosas de manera directa. Siguió el camino de la izquierda manteniéndose comprometido con su ideología y los principios de la democracia. Como aparece en el *Hotel Chile* “primero soy ciudadano y hombre libre, después soy escritor” (Sepúlveda 89).

Sepúlveda siempre ha sido un ser humano de clara postura política. Observaba las transformaciones del mundo contemporáneo, exponía su preocupación y sus pensamientos mediante sus narraciones. Viajero desde siempre visitó los lugares y las tierras más lejanas para conocer con sus propios ojos, entender y luego escribir. Como relata su amigo, fotógrafo y compañero de viajes, Daniel Mordzinski, en el prólogo de *Hotel Chile* su nombre también podría ser Ulises “porque el suyo era nacimiento de un viajero” (12). Luis Sepúlveda tenía mucho más que contar y compartir, pero el 16 de abril de 2020 tras luchar contra el coronavirus abandonó este mundo y se fugó hacia el mar y las estrellas. Sus palabras siempre vivas seguirán acompañando a este mundo como un faro de esperanzas, luchas y utopías infinitas.

2.2 Las crónicas y el arresto de Pinochet en Londres

El proceso histórico de la detención del exdictador y la producción de las crónicas que luego fueron escritas por Luis Sepúlveda empieza a partir de

la iniciativa del juez español Baltasar Garzón, quien el viernes 16 de octubre de 1998 ordena la detención de Augusto Pinochet, quien se encontraba en Londres por razones médicas. En el libro *El testigo* de Norberto Bermúdez y Juan Gasparini en la parte de los anexos se expone todo el documento donde entre otras cosas refiere que:

Dispongo Decretar la prisión provisional incondicional de Augusto Pinochet Ugarte por los delitos de genocidio y terrorismo, librando órdenes de búsqueda y captura intencionales con fines de extradición. Librar urgentemente la orden internacional de detención a las autoridades judiciales británicas para su ejecución.

Este momento inesperado, que tuvo que ver con las diversas acusaciones relacionadas con la violación de derechos humanos, arrojó un rayo del sol a las familias y las víctimas que sufrieron bajo su régimen dictatorial. Este documento que contenía la orden de extraditar Pinochet desde Londres a España para que sea juzgado fue el punto de partida de la redacción de los artículos examinados que pronto comenzaron a circular en la prensa internacional. Se trata de unos relatos que no dudaron en presentar los procesos sociopolíticos de manera clara y precisa, enriqueciendo las narraciones con testimonios y reflexiones personales. *La locura de Pinochet* aparece como un intento de guardar historias nunca contadas, momentos nunca expresados, pensamientos poco registrados en el gran libro de la memoria colectiva. El último artículo que cierra dicha colección ilumina la visión del escritor hacia el poder de la escritura:

De Guimarães Rosa aprendí que “narrar es resistir” (...) Por eso escribo, por una necesidad de resistir frente al imperio de lo unidimensional (...) Escribo porque tengo memoria y la cultivo escribiendo sobre los míos (...) sobre mis utopías escarnecidas, sobre mis gloriosos compañeros y compañeras derrotados en mil batallas (*La locura de Pinochet* 89-90).

Mediante sus publicaciones Sepúlveda encarnó y a la vez difundió internacionalmente qué significa ser ciudadano de conciencia en aquellos tiempos oscuros. Qué significa guardar la memoria y honrar quienes fueron derrotados dentro de una batalla desigualitaria. Abrió caminos para dejar claro que estos crímenes no van a ser escondidos. Las crónicas, escritas entre el octubre de 1998 y los principios de 2002, siguieron el largo viaje del intento de extradición y juicio de Pinochet que finalmente nunca se realizó. Contra esta injusticia las palabras de Sepúlveda retratan una época entera. Las crónicas dan a luz preguntas que surgen tras la negación del estado chileno a impartir justicia. El discurso del escritor plantea una hipótesis en cuanto a los retrasos de los procedimientos gubernamentales de Chile y, a veces, deja que el lector saque sus propias conclusiones. Paralelamente, sus reflexiones critican abiertamente el sistema que protegió a los culpables dando prioridad a los intereses económicos e ignorando el dolor que experimentaba la sociedad después de casi diecisiete años de una dictadura cruel y sangrienta. “Uno de los hechos más importantes de estos años de la década del 70 en nuestras tierras, fue una tragedia: la insurrección militar que el 11 de septiembre de 1973 volteó al gobierno democrático de Salvador Allende y sumergió a Chile en un baño de sangre” (Galeano 346).

3. Chile y el intervencionismo extranjero

3.1 Contexto sociopolítico e histórico

En vísperas de la década de los '70 Chile se encontraba en una encrucijada sociopolítica tras el periodo electoral que finalmente proclamó

presidente a Salvador Allende con un 36,3%, frente a Jorge Alessandri quien obtuvo un 34,9% (Retamal, F. y P. Retamal N. *La Tercera*) (Apéndice A). Dicho resultado, aunque obstaculizado, no pudo ser evitado como pasó con las elecciones de 1964, donde la influencia estadounidense fue más intensa y exitosa, y proclamó ganador el partido demócratacristiano encabezado por Eduardo Frei Montalva (Verdugo 27). De todas maneras, los esfuerzos de los servicios secretos durante el periodo prelectoral de 1970, encaminados a controlar la situación política para evitar la elección de la Unidad Popular, no fueron de mínima tensión:

La Administración del presidente Richard Nixon (1969-1974) y su entonces asesor de Seguridad Nacional y posteriormente secretario de Estado, Henry Kissinger (...) no solo buscó impedir el arribo de Allende al poder en 1970. Washington emprendió más tarde diversas maquinaciones para desestabilizarlo en los 1.000 días que duró la Administración de la Unidad Popular. El objetivo era impedir que Chile fuera un ejemplo que trascendiera América Latina con su experiencia de un marxismo que llegaba al poder por la vía democrática (Montes, Rocío y Antonia Laborde).

Para lograr su objetivo la CIA intentó bloquear el triunfo electoral de Allende utilizando recursos financieros. Precisamente, el informe siguiente verifica cómo fueron configurados los pasos de la presencia estadounidense dentro del territorio chileno:

En marzo de 1970 la Comisión 40¹ decidió que Estados Unidos no deberían apoyar a ningún candidato en las elecciones, sino deberían llevar a cabo operaciones de “deterioro” contra la coalición de Partido Popular que soportó el candidato marxista, Salvador Allende. En total, CIA gastó entre 800.000 y 1.000.000 de dólares de acciones encubiertas para influir los resultados de las elecciones presidenciales de 1970. (“Covert action in Chile 1963-1973” 19-20, *U.S. Government printing office, Washington: 1975*, traducción mía).

¹ La Comisión 40 fue caracterizada como operación secreta de la CIA y como una “organización considerada de alto nivel entre la institucionalidad estadounidense para atender los problemas relacionados con el avance del comunismo en el mundo” (“El polémico legado de Henry Kissinger que sigue causando controversia en EE. UU”, *BBC Mundo*).

A continuación, unos meses después y según se demuestra por los archivos desclasificados de la CIA, la Comisión 40 continuó interviniendo en la vida política chilena. En el documento desclasificado número 5, titulado “Kissinger, Memorandum for the President, Covert Action Program-Chile, November 25, 1970”, que se encuentra en *The National Security Archive*, se expone su involucración directa, dado que al final estableció un programa de acciones encubiertas en Chile:

En 1971, en los primeros meses de la Administración socialista, el Servicio de Inteligencia Secreto de Australia (ASIS), a petición de la CIA, abrió en Santiago de Chile una oficina secreta (...) A la capital chilena llegaron equipos y agentes australianos encubiertos que, con el apoyo de informantes chilenos, presentaron informes de inteligencia sobre Chile directamente en la sede de la CIA en Langley, Virginia (Montes).

Adicionalmente, en uno de los cinco elementos de dicho programa indicado en el documento número 5, se hace referencia en la subversión de Allende, mencionando también el supuesto papel de Cuba y la Unión Soviética en Chile. Por tanto, queda bastante claro que el argumento central de la propaganda estadounidense, que progresivamente envenenaba la sociedad, se basaba en el supuesto peligro comunista que se acercaba al país, mientras se paralelizaba el caso de Chile y de la Unidad Popular con la Primavera de Praga y la invasión que sufrió Checoslovaquia:

la derecha no dudó en reeditar la “campaña del terror” de 1964. Carteles con un tanque soviético ante el palacio de La Moneda volvieron a inundar las paredes, se reprodujeron en miles de octavillas, aparecieron como publicidad en los diarios: “En Checoslovaquia tampoco pensaban que esto sucedería...”, advertían. (Amorós).

Como resultado, la polarización del mundo por la Guerra Fría, junto con la influencia estadounidense en Chile, afectó los procedimientos políticos contribuyendo al clima de desconfianza hacia el plan gubernamental de Allende. La población chilena se quedaba dividida, desequilibrando el modelo

socialista que proponía el nuevo presidente. Los cables de la Agencia Central de Inteligencia habían echado raíces, e incluso la visión y actitud de los EE. UU hacia Chile “cambió dramáticamente después de la noche del 4 de septiembre de 1970” (Fermandois 41), intensificando sus prácticas. Adicionalmente, a partir de aquel momento, los norteamericanos vieron sus intereses amenazados tras el auge de ese nuevo programa político que aspiraba a transformar el escenario político chileno hacia un camino socialista que avanzaba con la nacionalización de varios sectores, incluido el cobre. Las iniciativas de Allende, quien intentaba establecer nuevas normas para el estado chileno no tardaron en provocar reacciones, incluso antes de su ascenso a la presidencia (Galeano 347). Esa polarización entre las distintas esferas de influencia que existía en nivel ideológico y geopolítico había sido culminado tras la revolución cubana. A partir de aquel momento toda América Latina estaba bajo el microscopio y por las condiciones conformadas Chile fue visto como una oportunidad para que los estadounidenses señalaran sus intenciones y pusieran fin a las potencias emergentes de la Unión Soviética hacia el sur de América Latina. Esos años de Guerra Fría y “en ese cuadro, América Latina pasó a ser un territorio cada vez más peligroso para los intereses de los Estados Unidos. Se reforzaron los equipos de espionaje y de análisis de Inteligencia. Había que prever. No podía ocurrir una segunda Cuba” (Verdugo 25). Además, las presiones se imponían incluso en nivel económico:

La nueva política económica anunciada por Richard Nixon en 1971 implicó una línea dura para la promoción de sus intereses económicos. Se iniciaba el fin del liberalismo al estilo Plan Marshall y el comienzo de una nueva era de competencia entre los grandes bloques comerciales. Esto implicaba un replanteo global de las relaciones exteriores (Jaramillo Edwards 116).

El impacto de la propaganda y el miedo ya presente en el cuerpo social quedó reflejado en el «Tanquetazo». Se trata de un intento de golpe ocurrido en junio de 1973 que, aunque fue fracasado demostró una vez más la polarización vigente y la fragilidad de la realidad política. Ese acontecimiento intensificó el clima divisorio que pronto terminaría con el golpe de estado el 11 de septiembre de 1973, dirigido por la CIA y encabezado por Augusto Pinochet:

Las intenciones de Nixon eran claras como el cristal y la asignación de 8 millones de dólares a la CIA para sus operaciones contra Allende (gran parte de los cuales fueron utilizados para subsidiar a la oposición, incluido *El Mercurio*) fue por mucho tiempo de dominio público, gracias especialmente al Congreso de los Estados Unidos (Collier, Simon y William F. Sater 304).

Toda esta polémica entre Estados Unidos y Chile también gira en torno al crucial asunto del cobre. El gobierno de los EE. UU había expresado fuertemente su disgusto por las intenciones de la presidencia chilena, que ya había prometido la nacionalización del cobre. El julio de 1971 llegó el momento de la decisión y el resultado fue incuestionable:

el Congreso Nacional votó por unanimidad, la reforma a la Constitución Política de 1925 (Artículo N°10), que permitió la nacionalización de la gran minería del cobre para que el Estado chileno, se convirtiera en propietario absoluto de las riquezas naturales existentes en el país (...) Allende expuso el significado histórico que representaba la nacionalización del cobre. Señaló que la nacionalización de la gran minería del cobre representaba la segunda independencia nacional (“El cobre: el sueldo de Chile” *Archivo Nacional de Chile*).

Mientras tanto, el gobierno de Nixon “estableció el tema del cobre y la nacionalización como el obstáculo principal que impedía relaciones normales (...) Se cumplía la amenaza del embajador Korry quien antes de que Allende fuera Presidente, advertía que, ‘ni un tornillo ni tuerca’ llegaría a Chile si se nacionalizaba el cobre en condiciones no satisfactorias.” (Caputo, Orlando y Garciela Galarce). Ciertamente, se trata de uno de los temas más críticos que

provocaron grietas entre los dos países. Además, es imposible dejar de mencionar que el cambio de esta legislación fue una de las primeras con las que se ocupó el régimen dictatorial donde “con la instalación de la dictadura pinochetista inició un proceso de desnacionalización de la minería” (“¿Qué representó para Chile la nacionalización del cobre?” *Telesur tv*).

Durante los 1000 días socialistas, Allende intentó desarrollar un programa hacia el camino que había prometido antes de su elección. Efectivamente, estuvo en contacto con personalidades que pertenecían al amplio espectro de la izquierda, hecho que nunca lo ocultó. En 1971 Fidel Castro llegó a Chile y más concretamente a la Central Única de Trabajadores (Figueroa), mientras el año siguiente, Angela Davis, activista y miembro del Partido Panteras Negras, visitó el país (Severino). De esa manera el gobierno chileno no escondía que sí abrazaba las ideologías izquierdistas, provocando tal vez el descontento de quienes veían como amenaza las coaliciones de la izquierda y apoyaban partidos más conservadores.

Así, se ilustra cómo el panorama sociopolítico chileno se equilibraba en un hilo casi invisible. La sociedad nunca dejó de estar dividida entre las dos realidades opuestas que fueron progresivamente conformadas. La que luchaba por los sueños de quienes imaginaban un mundo más justo, un mundo para todos, y la otra estaba formada por quienes cuidaban exclusivamente sus propios intereses, olvidando que las sociedades, las comunidades y las relaciones humanas se construyen y no se venden ni se compran como si fuesen juguetes de negocio.

3.2 Los ecos dictatoriales y el modelo neoliberal

Después del golpe de estado del 11 de septiembre de 1973 contra el gobierno legítimo de Salvador Allende, la sociedad chilena cambió para siempre. Los llamados sueños socialistas se hundieron en la sangre y el miedo, mientras que los años que siguieron al fin de la dictadura también carecieron de la tranquilidad social esperada, con el mismo Pinochet asumiendo el puesto de Senador Vitalicio. Sepúlveda escribía que “En Chile las heridas están abiertas, muy abiertas y sangrantes. Ni la dictadura, ni la justicia de los prevaricadores representada en la Corte Suprema chilena ni la democracia bajo fianza han hecho el menor esfuerzo por cerrar nuestras heridas” (*La locura de Pinochet* 13). Ya el pueblo necesitaba las respuestas sobre sus desaparecidos, sobre los que nunca regresaron a sus casas y tampoco fueron declarados como muertos. Sepúlveda empezó a escribir los artículos que se incluyen en *La locura de Pinochet* después de la orden de la detención de Pinochet en Londres en octubre de 1998. Unos años antes había precedido el caso de 1985 en Argentina, cuando el juez, abogado y fiscal Julio Strassera, junto a Luis Moreno Ocampo y un equipo de abogados jóvenes, lograron el juicio y al final la condena de las juntas militares de Argentina, incluso de Jorge Rafael Videla (“Juicio a Las Juntas: La Primera Condena” *Argentina.gob.ar*), demostrando que todo es posible. Sin embargo, salvo de las demoras en los procesos judiciales, Chile enfrentaba una situación particularmente problemática. Aparte del peculiar sistema estatal, el país se encontraba dentro de una realidad sociopolítica y económica que progresivamente fue conformada por la ideología neoliberal traída por los famosos Chicago Boys que se reunieron alrededor de Pinochet. En cuanto al nivel ideológico, se hace

casi obligatoria la referencia a la figura teórica del neoliberalismo, del austriaco Friedrich Hayek quien fue premiado con el Nobel de Economía en 1974 “por su trabajo pionero en la teoría de la moneda y de las fluctuaciones económicas, junto con su análisis penetrante sobre la interdependencia de los fenómenos económicos, sociales e institucionales” (“Friedrich August von Hayek” *NobelPrize.org* traducción mía). Su teoría ejercía una crítica a los sistemas centralizados y explicaba cómo la máquina económica de un estado funciona mejor bajo las normas de un mercado libre. Además, habló sobre el modelo de la monarquía absoluta y de las luchas que se hicieron para limitar su poder. Asimismo, se debe mencionar que Hayek trabajó en la universidad de Chicago desde 1950 hasta 1962. Por consiguiente, se vislumbra la conexión entre el filósofo, su teoría neoliberal y los Chicago Boys, quienes fueron formados científica e ideológicamente en esta institución. Friedrich Hayek planteaba que:

Cuando hablo de la necesidad de limitar el gobierno democrático o más brevemente de una democracia limitada, no me refiero, desde luego, a limitar únicamente aquella actividad de gobierno que se conduce democráticamente: digo que todo el gobierno, especialmente si es democrático, debería estar limitado. La razón es que el gobierno democrático, si es nominalmente omnipotente, como resultado de sus poderes ilimitados, se convierte en excesivamente débil por el juego de todos los diferentes intereses que debe satisfacer para asegurar el apoyo de la mayoría (Hayek 14-15).

Sus argumentos claramente expresados encajan todo ese pensamiento político y económico que fue forzosamente impuesto en el país chileno, junto con la llegada de la dictadura pinochetista. De todas formas, el modelo de Hayek parece una elección consciente y válida para construir, justificar y dar continuamente un punto teórico a la narración argumentativa de quienes siguen fielmente la biblia del mercado libre, ignorando o descomponiendo las cimientos estatales que reconocen y defienden los derechos humanos de los

ciudadanos. Conjuntamente, el punto teórico de Hayek no se limita solo a la construcción, sino también a la deconstrucción de la teoría opuesta:

Para Hayek (1944; 1983) un gobierno basado en el sistema de planificación centralizada es enemigo de la administración eficiente de los recursos, pues sólo el mercado puede lograr una real optimización de estos últimos en un mundo tan complejo como el de las sociedades globalizadas” (Rumié Rojo 146).

Dentro de este mismo ámbito teórico se encuentra también la obra *El ladrillo*, que fue difundida públicamente en 1992 y que había empezado a elaborarse antes del derrocamiento del gobierno de Salvador Allende. Este libro sentó las bases de lo que luego fue desarrollado dentro de la sociedad y la economía chilena como modelo extremadamente neoliberal vinculado por las autoridades de la dictadura. Como aparece en el prólogo del libro, escrito por Sergio de Castro en mayo de 1992, ministro de Economía y Hacienda del régimen militar durante 1974-1976 y 1976-1982 respectivamente, las relaciones entre la Universidad Católica de Santiago de Chile y de la Universidad de Chicago existían ya desde la década de los 50. En cuanto a la aplicación de esa teoría en el espacio chileno, según la expone:

nuestro norte fue entregar recomendaciones con el propósito de ayudar a sacar al país de la postración económica en que se había sumido: ¡de la desesperanza y de la pobreza generalizadas en que nos estaba envolviendo y encarcelando el régimen de la Unidad Popular! (...) El propósito de dar a conocer en forma pública este documento (...) es para señalar que las ideas tienen fuerza (...) Los frutos cosechados por el país, de los ideales libertarios que persiguió “El Ladrillo”, son, en gran medida, obra del régimen militar. En especial del ex Presidente de la República don Augusto Pinochet y de los Miembros de la Honorable Junta de Gobierno. Nosotros fuimos sus colaboradores (De Castro Spikula “Prólogo” *El Ladrillo* 9,11,12).

Como parte del mismo concepto que andaba trasformando Chile surgió el plan Cóndor que se puso en marcha a partir de 1975, empezando con su aplicación en varios países de América Latina y siempre con el apoyo, la aprobación o la

tolerancia de los EE. UU. En el ámbito chileno encontró fácilmente espacio, ya que una sociedad entera se encontraba en proceso de reconstrucción experimentando transformaciones radicales tanto a nivel social, como económico. Indudablemente, esa realidad asquerosa avanzó con el establecimiento de un terrorismo difundido dentro de la sociedad. El Plan Cóndor fue también una de las cuestiones con las que se ocupó el juez Garzón, quien, en su dictamen que aparece en *El testigo*, anteriormente mencionado, escribía que:

En el ámbito internacional se constata una coordinación que recibirá el nombre de “Operativo Cóndor”, en el que intervendrán diferentes países, entre ellos Chile y Argentina, y que tiene por objeto coordinar la acción represiva entre ellos. En este sentido, Augusto Pinochet Ugarte, a la sazón Jefe de las Fuerzas Armadas y del Estado chileno, desarrolla actividades delictivas en coordinación con las autoridades militares de Argentina entre los años 1976-1983 (periodo al que se extiende la investigación en esta Causa) impartiendo órdenes para la eliminación física de personas, torturas y secuestro y desaparición de otras de Chile y de diferentes nacionalidades y en distintos países a través de las actuaciones de los Servicios Secretos (DINA) y dentro del precitado “Plan Cóndor” (Bermúdez, Norberto y Juan Gasparini).

Estas prácticas de exterminio contra los derechos humanos eran parte de la realidad, al mismo tiempo que varios archivos desclasificados revelan cada vez más la involucración directa de los Estados Unidos y su papel protagónico en la planificación del golpe de estado. En el documento del 18 de noviembre de 1973, titulado “Report on CIA Chilean Task Force Activities, 15 September to 3 November 1970”, se presentan las primeras reflexiones de los Estados Unidos tras la victoria de Allende. Entre las 23 páginas de dicho registro se notan las líneas donde se destaca el papel significativo de las Inteligencias Secretas encargadas de cumplir órdenes para prevenir la llegada de Allende a la presidencia chilena. Más allá, siguiendo con el documento número 7, que

aparece en los archivos difundidos por el ASN², bajo el título “Telcon, Kissinger - Nixon, September 16, 1973, 11:50 a.m.”, se presenta un diálogo entre Kissinger y Nixon:

P.: ¿Hay nada nuevo de importancia? K.: Nada de gran importancia. Lo chileno se está poniendo consolidado y por supuesto los periódicos están sangrando porque un gobierno pro-comunista ha sido derrocado (...) P.: Escuche, en lo que respecta a la gente (...) Saben que es un gobierno procomunista y así es. K: Exactamente. Y pro-Castro. P: Bueno, lo principal fue. Olvidemos a los procomunistas. Fue un gobierno antiamericano en todos los sentidos (*The National Security Archive* p.1 traducción mía).

La misión que había empezado hace años había dado sus frutos. Como ya es conocido, además de las múltiples y varias maneras de intervención por parte de los Estados Unidos en la vida política de Chile, existía también la operación Track II (inaugurada desde 1970), donde en un documento desclasificado por las Inteligencias Secretas de la CIA titulado “Track II” aparecen informaciones que tienen que ver con las prácticas del gobierno estadounidense hacia la posible nueva presidencia de Allende en aquel entonces “El Director dijo al grupo que el Presidente Nixon había decidido que un régimen de Allende en Chile no era aceptable para los Estados Unidos (...) El hecho de que Allende debe ser derrocado por un golpe es una política continua y estable” (1-2 traducción mía). Asimismo, en este mismo documento se hace referencia a que “Sólo los propios chilenos pueden lograr un éxito (intervención militar), pero la Estación ha hecho un excelente trabajo al guiar a los chilenos hacia el punto donde hoy una solución militar es al menos una opción para ellos” (traducción mía). Y dentro de este dominio de un terrorismo transparente:

² El Archivo de Seguridad Nacional (ASN) fue fundado en 1985 y entre otras cosas se ocupa con asuntos de periodismo de investigación y de archivos y documentos estadounidenses desclasificados (“About the National Security Archive” *National Security Archive*).

CIA realizó contactos con dos grupos de complotados militares y paramilitares, cuyos miembros finalmente asesinaron al general René Schneider³, comandante en jefe del Ejército, constitucionalista y demócrata, de forma e incrementar la tensión y el ambiente de violencia (Jaramillo Edwards 127-8).

Queda claro que, dadas las circunstancias, el rumbo del país hacia el golpe de estado fue casi inevitable. Las prácticas que entretejieron las conspiraciones y luego cortaron el hilo del gobierno socialista habían sido progresivamente planificadas desde 1970. La mirada de Luis Sepúlveda parece haber registrado procesos que vieron la luz años y décadas después. Él siguió hablando de esa decadencia, sobre “ese país sin memoria” (*La locura de Pinochet* 31). Uno puede asumir que Chile fue como una víctima de este juego geopolítico que se desarrollaba entre las esferas opuestas de aquel entonces o como argumentó Cortázar, “las normas del capitalismo siguen y seguirán determinando la explotación de nuestros países hasta el día en que una solución (que ni tendrá nada de ‘liberal’) acabe con el sistema” (Cortázar 1550, *Cartas* 1974, *Cartas 1969-1983* 3).

3.3 Terrorismo de estado, Tierra y Memoria en la sociedad chilena

La tierra y el espacio conllevan connotaciones relacionadas con las personas, con su pasado, su formación, sus memorias. Estos dos conceptos tienen un vínculo poderoso que se extiende hasta lo qué significa ser o estar y, a veces, toman un papel protagónico definiendo quién es o quién va a ser uno.

³ El general René Schneider murió el 25 de octubre de 1970, mientras su caso es considerado como en Chile como “el equivalente histórico del crimen en Estados Unidos de John F. Kennedy: un asesinato político cruel e impactante que sacudió a la nación” (Kornbluh).

El caso del espacio chileno, tan peculiar, contradictorio y torturado refleja y cuenta momentos históricos sacados desde lo más profundo del alma de su pueblo. Los ecos de un pasado duro vienen a cristalizar aspectos de lo que pasó durante el periodo examinado, que gira alrededor de los años dictatoriales y posdictatoriales. Las voces de los familiares de quienes fueron perdidos, la lucha agonizante y continua hacia reencontrar lo que en algún momento fue su persona querida, el silencio y la falta de respuestas persiguen a los que se quedaron atrás. La historia chilena, llena de zonas emblemáticas, revela aspectos de un Chile que no se encuentra en los libros turísticos. Los paisajes más evocativos esconden partes del pasado más oscuro del país, que hasta hoy en día sigue siendo parte de investigación en desarrollo por los familiares y quienes buscan respuestas.

Penetrando en los años antes del golpe de 1973, hay que mencionar la implementación de la Campaña del Terror con actos encubiertos por parte de los Estados Unidos al territorio chileno, comentados ya y averiguados mediante documentos desclasificados, que demuestran la relación de los dos países incluso después del golpe. Se trata de lazos que contribuyeron en su conjunto al cultivo de ciertas mentalidades dentro del escenario político y social del país. Un ejemplo representativo es la visita del William D. Rogers, subsecretario de asuntos Interamericanos, en el despacho de Pinochet en Santiago en 1976, donde en el memorándum de la conversación titulado como “Department of State, Memorandum of Conversation, ‘U.S.-Chilean Relations,’ (Kissinger - Pinochet), June 8, 1976”, aparecen fragmentos donde Pinochet habla de Chile como si fuese un niño ingenuo, sin conciencia política o social. Presenta “un país de gente acogedora, de buen corazón que ama la libertad. Y por esa razón

no aceptó el comunismo cuando los comunistas intentaron apoderarse el país” (traducción mía). A la misma hora, tras esta conclusión sacada por el dictador, el secretario afirmaba sencillamente que “en EE. UU simpatizamos lo que estáis intentado hacer aquí y te deseamos buen gobierno” (*The National Security Archive*, documento 10, p.1 traducción mía).

Ese diálogo surgió tres años después de una dictadura que seguía su propio camino, feroz y deshumano, instaurando sus propios mecanismos, uno de ellos la Caravana de la Muerte⁴ encabezada por Sergio Arellano Stark. De ese modo, la mirada del lector se traslada a la región de Antofagasta en 1973, donde el general Joaquín Lagos escribió una carta a Pinochet denunciando asesinatos cruelmente ejecutados y comandados por Arellano Stark. Esa carta, que una semana después fue devuelta por el dictador con notas personales, se utilizó como documento tras su arresto en Londres 25 años después. Así, de repente, Pinochet “dejó de negar los asesinatos en masa, pero culpó a sus subalternos. Al reconocer el documento del General Lagos reconoció que supo, que a los prisioneros les sacaban los ojos con puñales, que les quebraban las manos (...) Todo eso iba detallado en la carta” (*La locura de Pinochet* 57). Años después, estos asesinatos dieron lugar a la restauración de “varios sitios y memoriales que visibilizan lo ocurrido durante el paso de la Caravana de la Muerte por la región, como las ex cárceles de hombres de Antofagasta y de Calama” (“La Caravana de la Muerte en la Región de Antofagasta” *Instituto Nacional de Derechos Humanos*), y también se han

⁴ La Caravana de la Muerte fue un helicóptero que viajaba por ciudades “fue una comitiva militar que recorrió Chile a comienzos de la Dictadura ejecutando al menos a 93 personas. El grupo viajó por órdenes de Augusto Pinochet torturando y fusilando (...) con y sin participación política. Algunas de estas víctimas aún se encuentran desaparecidas” (“A 50 Años: La Caravana de La Muerte.” *INDH Ciudadano*).

levantado memoriales en varios sitios donde fueron desaparecidas, asesinadas o torturadas las víctimas de la Caravana de la Muerte. Asimismo, hoy en día hay consignas que aparecen en los sitios de memoria: “Frente a mi ausencia obligada, un legado invita a vivir”, “Si estoy en tu memoria, soy parte de tu historia” (“Memoriales” *Museo de la memoria y los derechos humanos*). De esa manera, se revela la importancia de guardar la memoria, contar las historias, honrar a los que no están y hablar del pasado, aunque sea doloroso. Y Sepúlveda lo hizo, eligió a hablar de los derrotados y defender su memoria dedicando uno de sus artículos a los HIJOS⁵ exponiendo que “aprendimos a vivir con los que nos faltan, porque son parte de nosotros (...) porque su ausencia la llenamos de orgullo” (*La locura de Pinochet* 61). De todas formas, Chile fue un país lleno de sitios donde la muerte y el terror dejaron su huella. Igualmente, la zona del desierto de Atacama no es cualquier lugar. En ese sitio, muchas décadas antes, en 1907, y tras una huelga de mineros de salitre, surgió la masacre de la escuela de Santa María de Iquique. Según las crónicas examinadas, se calcula que el resultado contaba con “más de dos mil personas asesinadas” (*La locura de Pinochet* 46). Por añadidura y utilizando las palabras del abuelo de Sepúlveda, citadas por el autor, como una mezcla de testimonio, nostalgia e historia, cuando él “llegó a Iquique dos semanas luego (...) ‘el aire olía a rosas marchitas, porque ése es el olor de la sangre’” (*La locura de Pinochet* 47). Esa descripción tan evocativa parece de suma importancia, ya que años después, cuando las familias de las víctimas de la dictadura

⁵ HIJOS es la asociación (H.I.J.O.S.), de los hijos e hijas de los desaparecidos en Argentina, una organización contra el olvido y el silencio (Cueto Rúa 8).

buscaban a los suyos, encontraban los restos de ellos, tanto tiempo después, bajo de esa misma tierra que les recibió todos (*La locura de Pinochet* 47).

El escritor chileno anotaba cómo los numerosos actos de terrorismo que tuvieron lugar sembraron miedo y temor en la sociedad chilena, que se quedó dividida. De tal modo, el camino para la aplicación de las políticas económicas neoliberales era completamente abierto. Este sistema, tan arraigado dentro del espacio vital del país, tocó también el gran tema de los recursos naturales, del asunto del cobre, ya mencionado, en cuanto a su nacionalización y desnacionalización y, justo más adelante, con el asunto de los derechos de agua y el Código de Aguas de Pinochet en 1981. Se trata, pues, de asuntos que marcaron totalmente al país, cambiándolo incluso en términos geopolíticos. “De los monopolios y oligopolios industriales nacionalizados por Salvador Allende, la dictadura había devuelto la mitad a sus antiguos propietarios y había puesto en venta la otra mitad” (Galeano 345). Los mecanismos del sistema neoliberal habían empezado a cambiar el paisaje social, político y económico. Era ya una invasión que se realizaba desde dentro. Como afirmaba décadas después Edward Korry, en una conferencia en 1996:

los cuatro años completos que pasé en Chile me enseñaron que la sociedad civil, la verdadera cima del desarrollo político, no siempre es un contrapeso lo suficientemente poderoso para impedir un suicidio nacional (...) ‘Chile’ me ofrecía un panorama inigualable de cómo se aplicaba la política norteamericana (Korry 21).

La invención de la Caravana de la Muerte fue solo un aspecto de las múltiples caras del terrorismo establecido en el país. Por un lado, estaba la policía secreta de la dictadura (DINA), responsable de desaparición y asesinatos crueles; por otro, los crímenes ejecutados en todo el país e inicialmente dentro

del estadio – campamento de prisioneros, el actual estadio Víctor Jara, que recibió el nombre del cantautor, quien fue uno de los primeros torturados y asesinados pocos días después del golpe de estado (“La Muerte Lenta de Víctor Jara” *El País*). Todo este panorama de terror y violencia apagó los sueños de miles chilenas y chilenos que caminaban al lado del gobierno socialista y seguían luchando. Como aborda Sepúlveda:

Durante los años de la dictadura, mujeres y hombres del Chile sufriente opusieron resistencia a la tiranía, y fueron masacrados. Nunca sabremos el número exacto de militantes, de combatientes Socialistas, Comunistas, del MIR o del Frente Patriótico Manuel Rodríguez que cayeron por la libertad (*La locura de Pinochet* 34).

Paralelamente, el panorama sociopolítico del país fue manipulado por mecanismos de control y terrorismo por parte del régimen dictatorial, en ocasiones, menos evidentes. Es decir, la censura, la propaganda, el control de la prensa tuvo como objetivo principal de silenciar las voces opuestas al régimen. El caso del periodista Juan Pablo Cárdenas fue uno de los más representativos, dado que desde 1983 “ha sido requerido en 15 procesos, todos por artículos u opiniones publicadas en Análisis, y él se ha transformado en un símbolo de la lucha por la libertad de expresión” (Delano). Al mismo tiempo hay casos evidentes y extremadamente crueles, como el del joven fotógrafo Rodrigo Rojas de Negri y de Carmen Gloria Quitana, quienes fueron quemados vivos por una patrulla militar en julio de 1986 tras su participación en unas manifestaciones contra la dictadura. El joven murió cuatro días después, mientras la chica sobrevivió. Tras este acontecimiento trágico, el general Pinochet declaró que “no quiero pensar mal, sería malo que yo pensara de un muerto mal- pero me da la impresión que a lo mejor llevaba algo oculto y se reventó y se provocó la quemadura por dentro” (“Las llamas

que trae el viento” 01.57-02.08), insinuando que Rodrigo Rojas de Negri pertenecía a algún grupo de terroristas y que llevaba quizás una bomba que se le explotó. Adicionalmente, regresando unos años atrás en el pleno periodo de implantación del Plan Cóndor se encuentra el caso de Orlando Letelier, excanciller de Salvador Allende, quien tras el golpe de estado vivía en Estados Unidos y fue asesinado el 21 de septiembre de 1976, junto con su secretaria Ronnie Moffit en el corazón de Washington. Como comentaba el periodista Peter Kornbluh, dicho asesinato “forma parte de la historia del terrorismo que tenemos que comprender para estar mejor preparados para frenar otros atentados en el futuro” (Ayuso). Y claramente, dentro de este contexto, durante esas décadas:

varios países latinoamericanos estuvieron gobernados por dictaduras militares, donde se violaron sistemáticamente los derechos humanos (...) en dicho período tuvo lugar la llamada “guerra sucia” (...) en contextos políticos de esta naturaleza, es donde pueden apreciarse las terribles consecuencias que pueden alcanzar determinadas decisiones estatales para los derechos humanos. Y es que no solo el terror era propiciado por el propio Estado, sino que además se actuaba con total impunidad (Carnevali Rodríguez 209-210).

Generalmente, la sensación, de que la justicia era ya algo inexistente dentro del país chileno era casi por sentada. El terrorismo había paralizado Chile al punto de que lo lógico parecía absurdo, y la violencia, los secuestros y las violaciones contra cualquier derecho humano eran parte de la vida diaria. Por supuesto existe el caso de tantos y tantos exiliados, personas que fueron separadas de los suyos, que llevaron años sin pisar su tierra natal. Precisamente, la noción de la tierra, sea paterna o materna, siempre afecta a los exiliados y, como lo expone Luis Sepúlveda en sus narraciones, se trata de un símbolo asociado a la memoria. No se debe olvidar que todavía hay cuerpos que no han sido encontrados, familias que siguen buscando. Hasta el año 2023

han sido registradas “40.179 víctimas entre asesinados, desaparecidos, presos políticos y torturados (...) Unos 200.000 ciudadanos se exiliaron y 28.000 opositores fueron torturados (...), 1.162 personas continúan desaparecidas” (Luna, Patricia y Eva y Vergara).

El pasado y las prácticas de terrorismo obligaron a la población a un silencio constante, pero un silencio que ya era insoportable. Las familias necesitaban reunirse con los cuerpos de sus queridos, conocer qué les pasó. Se trata de una angustia interminable que Sepúlveda aborda en sus crónicas, al mismo tiempo que destaca la deshumanización de los responsables, quienes admitieron que hay desaparecidos que “jamás serán encontrados” dado que “los arrojaron a las profundidades del mar, de inaccesibles lagos cordilleranos, o de caudalosos ríos que bajan de los Andes” (*La locura de Pinochet* 51-52). Sin duda, el espacio chileno vive rodeado de su pasado, de gente que defendió sus ideas y fue condenada por ellas. La tierra y el mar conllevan el peso de quienes soñaron con una realidad más justa, pero fueron derrotados. Aparte de los tantos desaparecidos, secuestrados, torturados y asesinados, el entorno del país está también lleno de las ausencias de aquellos que fueron obligados a abandonar su tierra. En la crónica “Carlitos come back” Sepúlveda describe el momento del exilio de su hijo:

Antes de subir al avión, un oficial de inteligencia militar le entregó su primer pasaporte. En la primera hoja había una letra “L” misteriosa, y una leyenda: “documento válido para viajar a todos los países menos para regresar a Chile”. Así que Carlitos, a los ocho años, se unió a la fraternidad universal de los exiliados (*La locura de Pinochet* 74).

Sepúlveda nunca abandonó sus ideales, aunque fue muy consciente de la realidad conformada. En una entrevista contaba que “tengo muy claro que soy un representante de una generación que lo pasó mal, una generación que

sufrió (...) pero lo que salva a mi generación es que se atrevió. Se atrevió a equivocarse, se atrevió a enfrentar la derrota” (“Off” 00:32:20-36). Pero eran esas experiencias comunes de esa tierra chilena, llena del olor del mar, las que unían a su gente, unían a quienes tenían la claridad de honrar su tierra y defender los derechos humanos.

De todas formas, el complejo escenario sociopolítico chileno está transparentemente descrito por Luis Sepúlveda. Él hablaba para dos Chiles, dos mundos que como lo paralelizaba, la muralla que los separaba era más alta y grande que la de Berlín. Dos mundos que nunca dejaron de coexistir:

Chile, un país dividido en dos lenguajes. Para unos, la justicia se llama justicia; Para otros, consecuencias imprevisibles en el modelo económico. Para unos el campo es la estancia familiar que pasan los veranos; para otros, es la tierra en donde por generaciones han echado los hígados trabajando. Unos dicen flexibilidad laboral, otros padecen la explotación y la ausencia de derechos (*La locura de Pinochet* 19).

La realidad chilena, vinculada por las sombras de un entorno que no desapareció en 1990, seguía un camino de contradicciones. Por un lado, estaban las familias de los desaparecidos, las víctimas, los que nunca fueron escuchados por el poder judicial y seguían buscando respuestas. Por otro, estaban los defensores del dictador, quienes veían la era pinochetista como el mal menor contra la supuesta amenaza del comunismo y los que intentaban salvar al dictador tras su arresto en Londres. Sepúlveda denunciaba esas actitudes, mientras observaba cómo la administración central de su país defendía su propio torturador. Bastante apocalíptico fue el discurso de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, presidente en aquel entonces:

Dirigiéndose al Congreso Nacional el 21 de mayo, el presidente Frei declaró que «la permanencia del senador en Londres lleva consigo un grave daño para la imagen de Chile en la comunidad internacional e introduce incertidumbre en el devenir político del país», anunciando que

el gobierno seguiría utilizando «todos los medios políticos, jurídicos y humanitarios para lograr su regreso» (Antonio Remiro Brotons 37).

Y por encima “Chile retiró por un tiempo a su embajador en Madrid en protesta por la actuación de España” (“El arresto de Pinochet” *Baltasar Garzón*). Así, Chile seguía un camino donde el crecimiento económico del país era prioridad, mientras la justicia para las víctimas no. Andrea Jevtánovic en los *Destinos errantes* planteaba cómo unos “fueron cómplices silenciosos del régimen de Pinochet y se dedicaron a cuidar sus riquezas económicas. Tanta autocompasión, tan poca compasión por el otro” (171). De igual modo, Sepúlveda exponía esa realidad, criticando la lógica del modelo neoliberal de sálvese quien pueda. Y por añadidura, criticó la actitud de un ministro comentando lo siguiente:

con absoluto desprecio por las víctimas exige no hacer más denuncias que involucren a uniformados (...) Con insuperable voz de dueño de fundo, Insulza dice: si a ti mujer solamente te violaron, solamente te aplicaron electrodos (...) olvida, perdona, reconcílate y no atentes contra la paz social y la tranquilidad económica con tus denuncias (*La locura de Pinochet* 52).

Es como si esa extrema violencia contra los derechos humanos pareciera de mínima importancia incluso tras el fin de la dictadura. Ya el peso político y social estaba en esa vuelta a la normalidad y no en el peso familiar que fue heredado a las hijas y los hijos de los desaparecidos que todavía buscaban justicia. Es como lo describen los hijos de Horacio Cepeda⁶ tras una decisión que tuvo lugar en la corte australiana en 2020, donde se dictaminó que Adriana Rivas exagente de la policía secreta de Pinochet (DINA), debía ser extraditada a

⁶ Horacio Cepeda Marinkovic fue comunista, detenido por DINA (Dirección de Inteligencia Nacional) en el Santiago de Chile el 15 de diciembre de 1976. Nunca regresó a su casa. (“Cepeda Marinkovic Horacio – Memoria Viva.” *Memoriaviva*).

Chile como responsable por el secuestro de siete personas, entre ellos de Horacio Cepeda y una mujer embarazada:

Agradecemos infinitamente a esa lejana Australia por otorgarnos este trozo de justicia que nuestro país nos ha negado. Nuestra madre, que ya no existe, dejó en nuestras manos hacerle justicia por nuestro padre. Somos 4 hermanos (...) y no queremos pasar esta posta a nuestra descendencia, quisiéramos librarlos de tan ingrata tarea” (Navarro y Associates, *Lawyers / Notary Public*).

Hace muchos años, Sepúlveda escribía sobre el caso de Horacio Cepeda, sobre compañeros y compañeras tan injustamente perdidos. En una de las crónicas describía cómo los restos de muchos fueron encontrados en un cementerio clandestino, mientras visualizaba el momento de reencuentro con sus descendientes:

Pienso en las hijas de Horacio. Les imagino recibiendo amorosamente los restos de su padre, para darles sepultura, para cerrar el macabro e infame tiempo de incertidumbre que les amargó la infancia y la juventud (...) Esos huesos, aunque partidos por los golpes, están intactos, íntegros, porque ellos sostuvieron el cuerpo de un Compañero, y siguen sosteniendo el cuerpo de la decencia de Chile (*La locura de Pinochet* 39-40).

El espacio chileno andaba junto con el dolor que empezó el 11 de septiembre de 1973. La geografía del país, peculiar y compleja pronto empezó a arrojar a las costas las víctimas de la dictadura, inició a devolver cuerpos que fueron tirados al fondo del mar desvelando progresivamente el nivel de las atrocidades. Todavía hoy en día, hay cuerpos que no han sido encontrados, cuerpos que la tierra chilena aún mantiene ocultos.

4. Las entrevistas

4.1 Los escombros de la Memoria y el proyecto “exhumar” de Francisco Medina Donoso

Siguiendo hacia esta línea que intenta rastrear el poder de la tierra y la fuerza de sus connotaciones, surgió esta entrevista con Francisco Medina Donoso sobre su proyecto “Exhumar” que aspira conectar el pasado con el presente de la historia de su país mediante una indagación en la tierra chilena, una búsqueda relacionada con el primer cuerpo caído, el cuerpo simbólico de La Moneda. Se trata de un trabajo complejo realizado por él junto con un equipo arqueológico y artístico de Flora Vilches, Nona Fernández, Paz Errázuriz, Pía Gutiérrez y Daniela López Lugo que se ocupa con el proceso de la exhumación de los posibles restos de La Moneda bombardeada. El proyecto pone de relieve la necesidad de ahondar en el espacio chileno y descubrir partes fragmentadas de un pasado histórico, horroroso, pero real. La cuestión central es *qué pasó con los restos del palacio*, de esas partes repartidas y violentamente cortadas que forman parte del cuerpo colectivo de Chile. Son registros que conservan en sí una memoria dolorosa, pero viva y presente. Esos escombros cuentan su propia historia testimonial, así como se presenta por la narración de Francisco Medina Donoso durante una entrevista realizada entre Chile y Salamanca, con una distancia oceánica, que tuvo lugar el domingo 19 de mayo de 2024.

Francisco, de profesión actor, viene en 2022 en España con una beca de gobierno. Durante su estancia recordó una historia extraordinaria, irreal. De ahí, averiguando e investigando surge el proyecto «Exhumar la memoria», una excavación, una búsqueda al respecto de la memoria del país 50 años después del golpe de estado del 11 de septiembre de 1973.

El inicio y el cuerpo fragmentado de La Moneda

Yo nací el año 1982, crecí en Santiago de Chile, viví toda la transición y recuerdo perfectamente bien lo que es nacer y vivir en la dictadura. Hace muchos años atrás hacía teleseries, telenovelas como actor y un día una amiga me dice que la mama de su novio me quiere conocer. Fui a tomar un té en su casa, en un sector periférico de Santiago, en una casa muy humilde con un patio con cemento donde veo que hay un dibujo de Allende, así empecé a hablar de política. Hablando esa señora me dice que la casa se la debe a Chicho⁷. Yo le pregunté, «A Allende, ¿por qué?» Y me contesta que «vine después del golpe de estado a Santiago y compré este terreno que estamos ahora que era muy barato, porque estaba en un hoyo y nadie lo quería comprar».

Mientras tanto, Santiago se había empezado recién a construir. Era pura política de Pinochet. Llega y saca la gente pobre a las periferias y estos terrenos que han sido ex fábricas o campos se empezaron a construir. Entonces, ese terreno era muy económico por ese hoyo, pero llenarlo era muy caro. En ese tiempo ella trabajaba en un bar pequeño, al lado del Palacio de la Moneda, donde estaban remodelando La Moneda. En este bar aprendía de los trabajadores que todos los días sacaban camiones con escombros. Un día hablando con su jefe del bar, él le propuso hablar con ellos para que los lleven a su terreno. Llega ahí pregunta y aprende que se van al río Mapocho⁸ y se van a tirar ahí. Y le dicen que si quiere pueden llevar unos escombros para que tapen su hoyo. Según me cuenta, ellos llevaban camiones que botaban las

⁷ Chicho era el apodo que le decían de cariño a Allende.

⁸ El río Mapocho es el río que cruce Santiago.

toneladas fuera del pasaje de su pequeña calle y ella de tarde a la noche cuando llegaba después de su trabajo con su marido ponía las cosas en carreta e iban echando al hoyo.

Entonces toda la casa tiene debajo todo...

El relato era este. Yo le digo, «¿Nos estamos todos en los escombros de La Moneda?» Y ella me dijo que sí.

El registro testimonial

Eso pasó 15 años atrás. Estando en las Palmas en 2022 se me cruza esa historia y pienso si esa historia será verdad, la soñé, la habré cambiado... Le escribo a mi amiga, le pregunto si me puede poner en contacto con la señora, y ella me consigue su WhatsApp. Le mando un WhatsApp por audio diciéndole que hace años en su casa me contó esa historia. «¿Esto es verdad?» y me responde «Sí Panchito, mira exactamente en esa casa es. Cuando compramos nosotros el terreno era un hoyo y yo trabajaba en la Moneda con Valentín Letelier en ese tiempo, en una fuente de soda que se llamaba Zombeno y estaban remodelando la Moneda, sacando todo de cuando bombardearon el 1973 a la Moneda y la estaban restaurando. Y me fueron a dejar camiones con escombros para rellenar el sitio. Efectivamente, no estás soñándote (...) Es así. Pero te tengo que contar que nosotros ya como nos venimos al sur de vivir, la casa la vendí y se la vendí a mi sobrina. Mi sobrina se quedó con la casa y bueno mi hermana vive al lado». Yo escucho ese audio y mi primera reflexión es que con La Moneda la dictadura se instala como un gesto. Hay traiciones anteriores, planificación, intervencionismo extranjero, pero primer gesto que la comunidad chilena recibe como tal es ese bombardeo.

El cuerpo simbólico

El Palacio de La Moneda es un cuerpo arquitectónico y el primer gesto es partir ese cuerpo por la mitad y dejar ese cadáver del cuerpo expuesto ahí a la vista de los ciudadanos, en la vida pública como una amenaza de lo que pasaría si no entendían el cambio que estaba propuesto. La Moneda desde 1973 hasta 1975 estuvo ahí, no se hizo nada. Se cubrió un poco, pero se queda expuesta en mi percepción de la historia como una evidencia de lo que iba a suceder si la gente se oponía al régimen.

El inicio de la aventura

Entonces mi gesto a los 50 años era recuperar ese cuerpo, aunque fuese en fragmento. En octubre de 2022 vengo a Chile, me contacto con la sobrina y le digo que quiero que me de permiso para con un grupo de arqueólogos romper tu patio, hacer un hoyo, sacar un pedazo posible de ese edificio bombardeado, estudiarlo y si se puede comprobar o no tratar de devolver al 11 de septiembre como un gesto de recuperación y decir que hubo un crimen, esta es una evidencia, tenemos que seguir buscando, porque, por lo que entendía, a lo mejor había otras partes del cuerpo repartidas por Santiago. Trato hecho y de ahí empecé a buscar qué profesionales me ayudaran en esta locura. Me puse en contacto con la arqueóloga Flora Vilches y le digo que quiero conseguir dinero para que me ayudes hacer una metodología arqueológica, una metodología científica que me ayude defender este gesto. Después pienso que este gesto lo tengo que registrar de diferentes maneras, que tenga diferentes dispositivos que me ayudarán a entregar información al respecto de la investigación. Hablo con Nona Fernández y pienso, tengo a Flora, me falta una registradora fotográfica y me acerco a otra amiga, Paz Errázuriz. Ella es una de las fotografías más importante de este

país, fue una de las participantes del CADA⁹. Además, tenía Daniela López Lugo que es cineasta y así con esos nombres empezó a la tarea más difícil que era el cómo consigo que alguien de este país me dé dinero para hacer esto.

Conseguir apoyo y aliados

Sé y sabía que me iba a enfrentar con un país, como este neoliberal que ve el desarrollo cultural como proceso que debe ser capitalizado. Es que ven el resultado del producto cultural comercializable y no la importancia al gesto. Empecé a hablar con los centros más importantes culturales con dinero. Lo primero que hice fue tratar de ponerme en contacto con el Palacio de La Moneda y su área de Patrimonio. Después, me acerco al centro cultural Gabriela Mistral, luego me junto con una secretaria de cultura de Ministerio y se lo presento. Me dice que no tenemos cómo pasarte dinero como una asignación directa de fondo porque no hay un proyecto de fondo en Chile. En Chile la cultura es concursable. Habrá que mandar un concurso. A continuación, voy al Museo de la Memoria, se lo presento a la directora, Fernanda García y ella dice que «Pancho tienes todo nuestro apoyo, todas nuestras cartas, cuenta en nosotros para lo que quieras, pero no tenemos ni un peso». Seguí hasta que finalmente gracias a Nona llegamos a la directora del cuerpo directivo del centro cultural del Palacio de La Moneda que es independiente. Llega un día una mesa directiva y la directora trajo una persona diciendo que Nona y Pancho van a contar algo que puede ser interesante.

⁹ CADA es una abreviatura para el Colectivo de Acciones de Arte. Se trata de una iniciativa de varias/os artistas e intelectuales que utilizaron su arte y tipos de estilo de performance como una forma de oponerse contra la dictadura de Pinochet. “Algunas de las obras de CADA poseen una enorme relevancia histórica, ya que llegaron a trascender el ámbito artístico para entrar a formar parte del imaginario colectivo latinoamericano, como NO+ (1983-1989)” (Hinojosa).

Dentro de esa mesa un hombre pregunta cuánto cuesta todo esto. Yo hablando de esa primera etapa, de la excavación, le cuento 15.000 euros. Me dice que es ridículo que un proyecto de esta bregadura cueste este dinero. Le contesto que nos estamos precarizando los investigadores porque estamos dando a conseguir un gesto que es tan invaluable y es un riesgo. Puede que no encontremos nada. La arqueóloga, Flora, me dijo que puede que encontremos fragmentos del edificio y que nunca lo podamos comprobar. La próxima semana ese hombre me dice: tengo el presupuesto. Firmamos un documento de compromiso y hablo con la doña de casa.

En marzo de 2023 fuimos a trabajar. Invadimos a la casa por 6 días con cuatro arqueólogos, una escritora, una cineasta, una chica de archivo, una fotógrafa, una asistente de la cocina y conmigo éramos 9 personas y un día fuimos diez. Trabajábamos de 9 a la mañana a 17.00 o 18.00 de la tarde.

La difusión del proyecto

El gobierno para el día de la conmemoración de los 50 años creyó una mesa técnica. La llamaron “Mesa técnica: 50 años”. Era un grupo de profesionales que tenía una directiva, había un presupuesto y supuestamente todos los ministerios iban a dar dinero a esa mesa técnica para hacer la conmemoración. Yo hablé con uno de los encargados jefes de esa mesa técnica. Le conté lo del proyecto y me dijo que eso puede ser el proyecto lanza del año. Mientras estábamos en las excavaciones me llama y me dice que llegó un testimonio de otra mujer que trabajaba antes en el MOP¹⁰ y que en las bodegas del MOP hay otros restos de la Moneda que alguien rescató en esta demolición. Entonces fui con este hombre del MOP al otro lado del Santiago

¹⁰ Ministerio de Obras Públicas

que tenía expuestas las cosas en el piso. En esta bodega había 15 balaustradas, de madera, tiradas con humedad en cero condiciones de museografía y me dijo que eran de bombardeo y alguien las rescató.

El proyecto y la exhibición “Exhumar”

Lo que yo estaba haciendo era recuperar el cuerpo de La Moneda, donde estuviera. Yo dije a ese hombre que mi intención es hacer un gesto de recuperación del Patrimonio el 11 de septiembre a la misma hora del bombardeo y devolver este patrimonio al palacio. Al final consigo que el MOP me preste 5 balaustradas de las quince para hacer una exposición. También consigo que el Centro Cultural de La Moneda me dé un espacio para exhibir esta investigación, como cinco vitrinas, una para cada balaustrada y los restos de la investigación arqueológica que seguía en curso. El proyecto original se llamaba «Exhumar un cuerpo», pero me pidieron que le cambiara el nombre, porque ser un cuerpo sería muy duro en un país como este y que le pusiera «Exhumar la Memoria». Lo que pedí es que la inauguración de la exposición se inaugurará y se habrá en público con 50 invitados, muy cerrada, el 11 de septiembre de 2023 a la misma hora del bombardeo. La respuesta era positiva. Era el lunes 11, pero el domingo 10 se hubo una manifestación donde rompieron parte de la ventana de afuera y suspendieron mi exposición. El día 10, por la tarde. Por seguridad el centro cultural decidió posponer la inauguración de mi exposición. Me dijeron que no se puede hacer el día 11, se suspende, había amenazas de que fuera peligroso. Al final es más complejo y el abandono del patrimonio es tan grave.

Yo presenté al gobierno un documento legal (apéndice B), junto con un historiador y con Nona Fernández. Un documento que le pedimos al gobierno

y al estado de Chile que se manifieste por el crimen del Patrimonio que significó el bombardeo de La Moneda. La ley del Patrimonio en Chile es de 1970, el bombardeo es 1973, entonces legalmente hay un crimen en el patrimonio, hay culpables. Yo no me quiero meter nadie en preso, no se puede y no lo hicieron. Pero sí se puede un acto simbólico de un estado que dice ahí hay un crimen, eso sí se puede identificar. Y si se identifica como crimen no se puede volver a cometer.

La evolución del proyecto

Muchas cosas de nuestro proyecto están expuestas, pero todavía no se puede comprobar. Y hay por razones. El material está muy destrozado. No encontramos nada terminante. Encontramos un pedazo de ventana, cosas que sí se veían, pero es muy roto el material y lo que más encontramos visiblemente reconocible es la vereda de afuera. Esta está en muchas partes de Santiago, no es solamente de La Moneda. Otros materiales son muy complejos, los ladrillos estaban destrozados completamente, la arqueóloga me decía, que, aunque me parece tan interesante, desde el punto de vista científico, no tenemos nada para comparar, a menos que nos den permiso para que hagamos un hoyo a La Moneda actual. A lo mejor este muro tiene también un pedazo, un ladrillo de esa época y que podemos sacar una muestra de la ADN de La Moneda y compararlo con esto. Y esa posibilidad de romper La Moneda, es carísima y no logras tomar un permiso jamás. Pero de todas las cosas encontramos un clavo de un porte que mediante de estudios de metales, que pagué yo de manera particular, se comprueba que es del siglo XVIII y corresponde a la data de la construcción de La Moneda. Pero tampoco tenemos otro clavo de La Moneda para decir que son iguales. Nos acercamos.

Algo que aprendí más por la investigación es que los arqueólogos realmente te dicen, mira, esta vasija encontrada, esta momia es entre el año 1000 y 1.200 a.C. Son esos rangos de tiempo. Lo que me dice la arqueóloga es que comprobando que parte del material es del siglo XVIII bastaría quizá para muchos decir que el testimonio es real. También encontré otras fotos de un patio interior que tenía La Moneda, unas cerchas son hechas en Inglaterra, Glasgow, y ahora están en basurero en la Universidad. También se lo presenté esto al ministerio. No han hecho nada hasta ahora. Incluso, nos llegó otra información sobre restos en otras partes. Hay otra persona que tiene como mármoles en otra parte, hay otras balaustradas en otras casas particulares. Yo podía seguir armando, pero no tengo capacidades seguir invirtiendo de manera particular la investigación. Todo el material que tenemos es como ciento sesenta cajas de cosas. Están en las bodegas de arqueología de la universidad de Antropología de Chile con Flora que sigue investigando lentamente. Ella sigue analizando cosas y lo último que analiza son los plásticos.

La mezcla de la historia mediante la tierra

Algo lindo que pasó con la investigación de la casa es que había cosas de la historia de la familia, de un pedazo de plástico de un champú o canicas de los niños. Como la historia de la familia se cruzaba con estos restos arqueológicos. Flora me dice que más allá de que lo encontremos de La Moneda, aquí en este pedazo de Santiago puedo leer la historia de Chile que es tan mezclada que del presente se saca una cosa de '80, de '70 u otra de '90. Y eso porque hay una cosa que se llama inmersión estratigráfica donde en Chile, que es un país de terremotos, las cosas bajan a veces. La historia se mezcla y quizás no podamos jamás entender cuál es el orden puntual, porque

este país es así, está hecha por pedazos de historia.

Memoria y tierra, terror y resistencia

Cuando me preguntan cuándo voy a parrar a buscar yo creo que nunca, porque mi ejercicio poético imposible es recuperar todos los pedacitos de La Moneda y recuperarlos enteros. Cuando Pinochet creyó la Caravana de la Muerte, que era un helicóptero que volaba por ciudades, se aterrizaba con “jueces” militares, donde decían los supuestos culpables y los mataban así sin aparecerlos, o sea volaba por ciudades haciendo juicios, nombrando culpables y muertos. Y es que esos cuerpos fueron enterrados, tirados al desierto. Después, cuando se empieza a saber el tema de los derechos humanos, de las violaciones, de los desaparecidos hacen una cosa, un plan, la Operación de Retiro de Televisores, que significaba que van, buscan estas fosas comunes desentierran los cuerpos y los vuelven a desaparecer. Dos veces. Y eso estaba en muchas partes. Sus familiares siguen buscando en el desierto. Buscan un pedacito, una falange, un diente. Y a una de esas mujeres que buscan en el desierto de Atacama le dijeron que encontraron una mandíbula de su familiar. Ella contestó que no la quiero. Se lo llevaron entero, lo quiero entero.

Cuando me preguntan a mí cuándo voy a parrar a buscar, pienso que jamás. Unos restos del palacio fueron tirados al río Mapocho y se los llevó hasta el mar, como con los cuerpos humanos. Otra gente tiene en su casa balaustradas, gente con dinero las tiene en su casa en la playa como un tipo de adorno. Otros tienen debajo de su casa quizá, como esta señora. La Moneda fue de tan nivel robada, destruida, apropiada que jamás vamos a encontrar. Pero lo importante es no parrar de buscar. El año pasado, la sociedad fue dividida más que nunca y escuchamos las cosas más horrendas

del planeta. Hay gente que dice ¿qué si pasó? Era necesario que pasara. Era eso o el comunismo, era el mal menor.

Hay un audio que lo grabó Cris, una amiga muy mayor que prestó su voz para leer el texto que yo había escrito tras esa experiencia. Cuando se inauguraba mi exposición, que al final fue el día 12 de septiembre, uno la escuchaba mientras las cosas eran tapadas y después se descubrían las balaustradas y los restos arqueológicos. Y plantea exactamente esto, que la sociedad sigue buscando...

4.2 La historia desde dentro: Carmen Yañez

Carmen Yañez, poeta chilena, fue la compañera de vida de Luis Sepúlveda y la madre de su primer hijo, Carlos Lenin. Los dos compartieron una tremenda historia de ternura y amor y aunque vivieron separados por casi 22 años sus vidas cruzaron de nuevo y se casaron por segunda vez. Los dos experimentaron los sueños socialistas de Chile, lucharon por los ideales de la izquierda, fueron detenidos y al final exiliados. Su historia personal entrelazada con la historia de su país les conectó de una manera inseparable, como una conexión inconsciente que pasa debajo de la piel y que no se puede contar con palabras.

Carmen Yañez con esa mirada tan juvenil, con un espíritu brillante compartió grandes capítulos de su vida. Habló de los días más oscuros de Chile y de las derrotas registradas dentro del alma de todos aquellos que fueron perseguidos durante la dictadura de Augusto Pinochet. Tomó el hilo de la historia desde los inicios de los '70 realizando una inmensa retrospectiva hacia la memoria, los cambios, las pérdidas y la vida con Lucho (Luis

Sepúlveda). Compartió experiencias íntimas, habló de las atrocidades de la dictadura, de familiares y amigos que fueron caídos e inevitablemente recuerda su propia detención que le condujo a la Villa Grimaldi y luego al exilio.

La narración siguiente, fruto de una entrevista, se realizó el sábado 11 de mayo de 2024 en Gijón en la calle San Bernardo.

Los primeros días antes de la elección de Allende, el proceso del gobierno revolucionario socialista y la presencia estadounidense

La campaña de Salvador Allende fue muy grande. Mucha juventud se comprometió, no solamente los que estaban más a la izquierda. Allende fue un hombre íntegro, muy humanista. Su ejemplo era maravilloso para nosotros y nos embarcamos en ese tren de la cultura. Fue un florecimiento enorme. Eso llamó mucho la atención a muchos países que querían ver el proyecto revolucionario que estaba dando Chile. Llegaban extranjeros como de Uruguay, de Argentina, de Perú, de Bolivia, de Brasil, también gente de los Estados Unidos. Se trataba de gente de la cultura que llegaba a ver, participar, estar y colaborar. Todo seguía floreciendo, pero también empezó la sedición. Y esto empezó un poquito antes de que Salvador Allende llegara al poder. Había en aquellos momentos un movimiento y el ejército, las ramas del ejército, los oficiales estaban muy inquietos. Incluso en ese momento había un inquieto muy fuerte por parte del gobierno de Nixon, porque era la primera vez que se presentaba un movimiento así. Nosotros vivíamos una esperanza. Pero teníamos bien claro que los Estados Unidos iban a intervenir de alguna manera, porque lo de Allende era un proyecto muy atrevido, era dentro de la constitución burguesa, pero mucho más avanzado con las medidas de su

gobierno. Y dentro de eso se produjeron cambios radicales, como en la salud, que era muy mala y estaba privatizada de una manera. Una de las prioridades de Salvador Allende, quien era pediatra, era proteger la juventud, proteger a los niños. La nacionalización del cobre era también algo muy bueno. Porque el cobre es nuestro, es de Chile. Hasta aquel momento lo tenían los norteamericanos y se hizo un negocio con ellos, se les pagó, les pagó una indemnización. Después fueron otras empresas estratégicas que se nacionalizaron con el mismo método. Fue indemnización. Esto era muy bueno para Chile, porque el cobre era el sueldo para los chilenos, para mejorar las condiciones del bien. También, siguió con la educación, la reforma agraria, aunque ya la había empezado Eduardo Frei Montalva. Allende, proponía cambios sin violencia, sin armas, en comparación con países como Cuba, que no tenía otra opción, no podía hacer una revolución sin armas como la proponía Allende, porque tenía otras condiciones. Las condiciones de una dictadura terrible como la que nosotros luego recibimos. Nosotros teníamos, en aquel momento, la oportunidad para crear cambios a la sociedad sin sangre. La llamábamos la revolución con sabor a empanada y vino tinto.

Todo eso no les gustó a los yanquis de ninguna manera. Chile era un mal ejemplo para toda Latinoamérica. Todos los latinoamericanos podrían postular a ese mismo método de gobierno. Entonces, de esos términos, Salvador Allende era más peligroso que Castro. Por eso, más adelante cuando se iba agudizando más y más la situación es cuando ya se hace visible el golpe. Nosotros estábamos avisados, veíamos que sí podía ser. Teníamos una contraseña en la radio para prepararnos para lo que venía, pero nunca pensábamos que sería así. Pensábamos que iba a ser algo pequeño, breve.

Salvador Allende había planteado llamar un plebiscito en ese día, el 11 de septiembre de 1973. Quería llamar un plebiscito para que la gente dijera si queremos seguir con el gobierno de Salvador Allende o si queremos un cambio. Había una oposición que estaba ardientemente inyectaba de veneno contra el gobierno. Así que la oposición se había puesto más y más fuerte. Y en ese momento estaba hasta la Democracia Cristiana contra. Todo cambió.

El golpe y los primeros ecos dentro del cuerpo social

El golpe fue terriblemente cruento, terriblemente horrible. Los tres estadios nacionales de Santiago y de otras partes del país estaban llenos de gente, tanto inocentes, como militares. Él que cae en 1973 fue Lucho. Yo en 1975. El golpe fue martes, 11 de septiembre de 1973. Fue un día oscuro, el día más oscuro y nosotros estábamos desarmados. La verdad es que nos pilló así, desarmados. Es que poca arma había, pero no había mucha para defenderse. No valía la pena porque iba a ser una masacre. Y al final fue una masacre igual. Muchos detenidos, torturados, desaparecidos. Y después quedaron muchos presos durante un tiempo largo. Fue muy duro para todos. Las familias se dividieron. Mi madre, aunque era conservadora y siempre había votado por la derecha, ya en esa época estaba con Salvador Allende y después se radicalizó. La situación fue muy difícil. Justo un día antes del golpe estábamos en la casa de mis padres. Y ahí llegaba muchísima gente, porque la casa era muy central. Llegó mucha gente a refugiarse y llegaron muchos extranjeros también que estaban con mando militar que decía que quien tenga refugiados a los manos le puede caer, a castigar a él también. Y nosotros teníamos argentinos, cubanos, mexicanos, tupamaros.

El inicio de la división

En principio la sociedad estaba dividida, porque había muchos que apoyaban Allende. Estaban todos los partidos de la izquierda y algunos partidos como la Democracia Cristiana que estaba dividida en dos, tres partes. De ahí, surgió el MAPU que eran cristianos por el socialismo, otra parte que también había surgido de la Democracia Cristiana y era más progresista, y otra que estaba con Pinochet, como también Frei. Porque, él pensaba que al poco tiempo después se iba a devolver el poder. Pero eso no pasó y al hospital que estaba para hacer una operación ahí, lo mataron. Mataron al posible opositor de Pinochet. Mataron mucha gente así. Pablo Neruda lo mataron. Pero yo creo que Allende se suicidó porque era muy lindo y eso muestra toda la dignidad porque supo que se acabó y que le iban a usar después si se quedaba vivo. Además, era el proyecto de su vida. Es horrible. Bien, también es posible que lo mataron.

La resistencia, la detención y el terror

Un día salimos a la calle. Era un primer de mayo de 1974. La gente salió sin nada, sin bandera y solo paseábamos por la plaza emblemática de Diego de Almagro. Recuerdo que estaba con dos compañeros. No se podía de estar de más de tres. Entonces andábamos por ahí sin gritos, sin nada. Reconocía la gente que iba caminando por ahí y era un movimiento de gente impresionante. Los milicos y los carabineros no sabían a quien tomar.

Un día en la parada de bus, al lado mío tomaron a dos, tres sospechosos. Así de simple. Es que veías en la calle que ibas caminando que de repente secuestraban a alguien y le metían en el coche. Y la gente gritaba:

Soy Fulano y tal y ya me están secuestrando, mi nombre es tal, para que la gente avisara. Entre tanto, en 1975, yo estaba presa en Villa Grimaldi, uno de los peores, más emblemáticos y más conocidos lugares de tortura. La gente que se caía ahí siempre era torturada. Cayó mucha gente, pasó mucha gente, muchas de estas personas están desaparecidas ahora, son unas de las que nunca han sido encontradas. La plana mayor de la iglesia católica estaba con nosotros. El cardenal Silva Henríquez estaba con nosotros desde el primer momento y al tiempo después se forma la Vicaría de la Solidaridad, donde se daba protección de alguna manera, o por lo menos, se estaban registrando los que iban cayendo. Por ahí, mucho más adelante, se conforma la Comisión Valech para los detenidos y torturados que estaban presos, para hacer un catastro de todos ellos. Yo estoy ahí. Y por supuesto para los ejecutados. Había un terror tremendo. En Villa Grimaldi estuve cerca de dos meses, pero el horror era terrible porque no sabías cuando sales y si sales. En mi caso no pudieron clasificar de donde cayó yo. Mi frente, era un frente de masa para trabajar con la gente, para organizarla, para que la gente se defendiera y comenzara de nuevo. Esa vez, en los años después del golpe, era a luchar por la democracia, para que vuelva la democracia contra la dictadura.

Lucho incluso se organizó en el exilio tras de haber sido detenido dos veces a Chile. Él se fue a 1977, yo caí presada de nuevo, pero no hicieron relación entre el año 1975 y el 1980. Creo que lo quemaban todo para que no haya pruebas. Pero después nos avisaron que hay que salir, porque estaban preguntando de vuelta. Entonces me fui.

El proceso de irse, el papel de las embajadas y las crueldades

Yo fui al Alto Comisionado de las Naciones Unidas y hablé primero con el organismo protocolo. También eran ellos que se fueron de otra manera. Hay gente que atravesó la cordillera. Hay gente que se fue con documentos falsos hasta Argentina o Brasil donde tenía otro pasaporte falso y de ahí llegaba a cualquier lugar huía. Y hay gente como yo, que se fue a las embajadas. Las embajadas se colmaron. La embajada italiana estaba llena de gente que estaba ahí refugiada, la embajada sueca lo mismo. En la embajada cubana los milicos empezaron a tratar de entrar para sacar a la gente. Y entonces el embajador de Suecia, Harald Edelstam, tomó la embajada cubana. Puso la bandera sueca y salvó la gente que estaba dentro. Lo declaró territorio sueco. Salvó mucha gente que fue con él también, porque después de todo lo que se hizo le expulsaron. Fueron muchos embajadores que fueron valientes. Eran las primeras semanas. En tiempo más allá fue muy difícil entrar. Ahí en la embajada argentina cayó un amigo. Al lado de la embajada había un sitio donde entraban con un cordel. Estaba dentro Sergio Leiva Molina, gran amigo de Luis, quien empezó a salvar gente que quería a entrar tirando ese cordel, que era hecho como escalera. En algún momento, un carabinero que estaba ahí se dio cuenta de esa movida, empezó a silbar como si fuera uno que iba a entrar, él se asoma y le mata con un tiro a la cabeza, mientras tanto Sergio estaba dentro de la embajada, donde dentro de la embajada no se puede tocar, porque es territorio del respectivo país. Otro hecho que pasó fue en la embajada italiana. Tomaron a Lumi Videla, militante del MIR y a su compañero. La toman, la matan y la llevan a la embajada italiana y la tiran. Eran milicos los que lo hicieron para culpar a la embajada. Ahora hay un monumento sobre ella.

El espacio chileno, las atrocidades y lugares de memoria

Muchos de los desaparecidos fueron en algún lugar de Atacama. Y todavía no se sabe a cuál porque no lo dicen. Incluso, los militares no contaron exactamente dónde dejaron los presos, en qué lugar. En un documental de Patricio Guzmán se habla sobre la búsqueda de las mujeres en el desierto de Atacama para encontrar a sus seres queridos. Se trata de una desesperación terrible. El desierto es inmenso de grande, el desierto más desértico del mundo. Con respeto a todo lo que se ha hallado, se han encontrado algunos cadáveres. También el mar devolvió a una. Era una profesora que en primero le habían amarrado. A toda la gente la amarraban con rieles, rieles de trenes para sumergirla. Hacían paquete ellos, los llevaban en helicóptero y los tiraban. Algunas veces ellos no estaban muertos, estaban vivos. La gente que ejecutaba esos crímenes era gente totalmente enferma.

La Comisión Valech registró primero todos los detenidos, los desaparecidos, los ejecutados y después toda la gente que había sido detenida y torturada. Mucha gente no está allá. No quiso estar. No quiso recibir dinero. También hay mucha gente que no se enterró. Así que no están todos. Ahora en Chile, hay el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (MMDH) que lo llevaba como directora Marcia Scantlebury¹¹. Era compañera de celda y una mujer muy importante en nuestra vida. Luego hay lugares de tortura que se han convertido en espacios de la memoria como Villa Grimaldi que ahora es Corporación por la Paz Villa Grimaldi. Después hay otros lugares de la Memoria. Hay un lugar muy emblemático, la Venda Sexy la llamaban, irónicamente. La llamaban así porque eran las mujeres que estaban vendadas.

¹¹ Marcia Scantlebury fue también detenida en la Villa Grimaldi.

Yo también estuve vendada, todo el tiempo. Desde el comienzo hasta el fin. No podíamos no tenerla. Solo podíamos sacar la venda cuando estábamos solas. Para que no tuviéramos la cara de ellos. Para que no los reconociéramos.

Torturadores

Por ejemplo, Romo¹² que fue un gran torturador, uno de los más feroces torturadores y violadores había sido militante, salido del partido socialista, pero cuando ellos empezaron a torturar ya se convirtió en torturador. También eso pasó con Marcia Merino, la «Flaca Alejandra». Otra más fue «Carola»¹³ y había una más. Eran tres chicas que fueron del MIR¹⁴, torturadas que se convirtieron después, en realidad en esclavas, porque las tenían esclavizadas en pisos, pero eran las que descifraban los colegas del MIR. El MIR para poder comunicarse con su militancia tenía un periódico que para pasarlo por todas partes lo hacía con una cosita pequeña, chiquitita. Se trataba de dispositivos fotográficos, copias mimeografiadas. Entonces tú lo pasaste eso a una máquina y se hacían los panfletos, la boletina, la información, cosas para la militancia. Y claro, eso caía también con la gente que iba cayendo. Entonces ellas lo descifraban, porque ellos querían saber más sobre el cómo funcionaba el MIR y lo que planteaba.

El plebiscito y la continua división social

La decisión de Pinochet sobre el plebiscito de 1988 era por la presión internacional. Él creía que iba a ganar, ya que supuestamente él había salvado el país del comunismo. Tenía también el apoyo de la señora Thatcher, el apoyo

¹² Se refiere a Osvaldo Romo Mena.

¹³ Su nombre verdadero era María Alicia Uribe Gómez.

¹⁴ MIR: Movimiento de la Izquierda Revolucionaria.

de los Estados Unidos. Él se sentía capaz y era muy arrogante. Pensaba que sí podía ganar. Y no, ganó el NO. Mi familia, mi padre que era muy consciente y radicalmente de la izquierda, decidió en aquel momento convertir la casa en centro del NO. Yo estaba ya en el exilio. Pero esa casa fue siempre allanada. Primero fue allanada por mi padre, después por mí, después por otros, después fue la casa de NO. Un amigo que hizo un homenaje a esa casa le puso el nombre de la Casa de la Resistencia.

La detención de Pinochet, la polarización, la sociedad

Era 1998 cuando llegó la esperanza de la justicia. Creo que lo celebramos todos. Nosotros estábamos en Italia. Yo estaba llegando a Trieste y mi marido estaba llegando también de otro lado y recibió la noticia en coche. Fue maravilloso. Por fin algo se hacía en nivel internacional. Pero, la derecha, el gobierno, empezó a presionar para que lo traigan vivo el pobre el Pinochet, como decían. Hicieron manifestaciones en todas las partes del mundo. La sociedad chilena estaba polarizada y sigue. La derecha sigue defendiendo al salvador de la patria, que salvó el país del comunismo y según ellos, hizo plazas. Plazas que también se las otorgaba a su esposa. Él era realmente un corruptor. Se descubrió que tenía cuentas en los paraísos fiscales con el negocio de armas y de drogas. Era un traficante de todo. Se le descubrieron una gran cantidad de dinero, mucho dinero con otros nombres. Uno de los nombres que utilizó era Daniel. Luis escribió mucho sobre aquello, sobre toda la corrupción de Pinochet y de todo su comando y todo su gobierno y todos lo

que lo rodeaban. La relación de Luis con Le Monde Diplomatique¹⁵ se empieza como un registro para se quede. Y todo lo que pasó está escrito en las crónicas.

La sociedad seguía y sigue dividida. Con Pinochet llegaron también los Chicago Boys a implantar su modelo económico, ultraliberal. Vas a Chile, vas a Santiago y encuentras dos Santiagos totalmente diferentes. Vas a encontrar unas casas súper lujosas, barrios totalmente apartados de la pobreza. Y alrededor de ello el cordón de la pobreza. Igual que Estados Unidos, la educación está privatizada. Hay escuelas públicas que les falta mucho, hacen lo que pueden y son muy mal pagados. No se puede competir con una escuela privada. Y lo mismo pasa con la salud, la salud es igual que a los Estados Unidos. Es súper carísimo para la gente, los sueldos son súper malos y hay muy poco trabajo. Entonces la gente se empobrece cada vez más y más. Trabaja mucho para poder cubrir todos los gastos que necesita una persona para vivir. Yo tuve la suerte de vivir en la época de Olof Palme. Estaba en Estocolmo en aquel momento de su asesinato. Fue terrible y a la misma cosa ves el poder. Si quieres hacer un paso más y hacer un poco daño al poder no te lo permiten. Y en Chile el daño ya está hecho con tanta privatización. Es que el poder es tan grande.

La vida con Lucho

Nosotros nos unía una historia trágica. Nos casamos, tuvimos un hijo, Carlitos – Lenin. Él debía exiliarse. Nos separamos. Yo empecé a militar. Eso fue muy decididor para separar nuestros caminos, porque cada uno se fue a lo

¹⁵ Le Monde Diplomatique reunió y publicó las crónicas que aparecen en el libro *La locura de Pinochet*.

suyo. Él en 1977 se va a Ecuador, pasa primero por Argentina, Perú, Bolivia. Recorre toda América Latina, llega a Ecuador y en Ecuador se queda como 3 años, en 1980 se va a Alemania y de ahí se va a Nicaragua y después regresa a Alemania. Ya había conocido una alemana y yo tenía un compañero que también era militante. Yo todavía no había decidido irme de Chile. Después cuando empezó mi exilio pasó seis meses por Argentina y por primera vez me conecté con Sepúlveda que estaba en Alemania, mientras luego yo llegué a Suecia. A nosotros nos unían muchas cosas, un lazo indescriptible. Él fue gran luchador en toda su vida. Nos reencontrarnos, recuperamos primero nuestra amistad, empezamos a curarnos las heridas ahí en el exilio. En aquel momento los dos teníamos otras parejas y muchos años más tarde en 1996 cuando los dos estábamos solos volvimos juntos y nos casamos por segunda vez en 2004. Fue muy linda la relación que tuvimos, de ternura y amor.

5. Conclusiones

Los resultados de la investigación planteada confirman el gran impacto que puede tener una obra narrativa en cuanto al estudio de acontecimientos que giran en torno a la realidad y el contexto sociopolítico de un país. A través de los textos examinados se revelan y se recrean pedazos de historia. Fomentan reflexiones sobre el pasado histórico de Chile y la dictadura de Augusto Pinochet, mientras tratan temas de intervencionismos, traiciones, conflictos, derrotas y divisiones dentro del cuerpo social. Además, se resalta el gran valor y el poder de la memoria junto con la persistencia en la justicia y los sueños.

Desde el principio se queda claro que el desarrollo argumentativo de Luis Sepúlveda, así como aparece en las crónicas examinadas, expone varios aspectos del panorama sociopolítico y económico de su país, acompañado de comentarios sobre su visión propia del periodo socialista de gobierno de Allende, los años dictatoriales, la transición, las condiciones conformadas posteriormente y el proceso judicial de Pinochet tras su arresto en Londres. Esa forma de presentar, mediante las crónicas, distintos conceptos, produciendo cavilaciones complejas, pero también claras, nostálgicas y honestas en torno al espacio chileno, ofreció una base de investigación que condujo a fuentes que tuvieron que ver con los actos encubiertos de los Estados Unidos y la CIA, averiguando su contribución catalizadora desde el desequilibrio constante del interior del país y el golpe de estado hasta la implantación de la dictadura en pleno periodo de la Guerra Fría. El perplejo sistema de aquel momento, acompañado por la aplicación del modelo neoliberal, modificó totalmente el escenario del país que Salvador Allende había empezado a construir. Por ende, se han examinado partes de esa transformación junto con los mecanismos de represión y extinción que aplicó la dictadura a los opositores del régimen. Paralelamente se ha destacado la división profunda del pueblo chileno donde por un lado se encontraban las víctimas, los torturados, y por otro, aquellos que manifestaban ante las embajadas de Inglaterra y España después del arresto del dictador, tras el dictamen del juez Baltasar Garzón. Como se puede observar a través de la investigación de estas temáticas, Chile es un campo de investigación enorme, un país que pasó del camino socialista al modelo neoliberal, donde la privatización hasta hoy en día excluye a parte de la población de varios

sectores, que deberían ser accesibles, abordando también asuntos muy críticos respecto a sus recursos naturales.

El trabajo de Luis Sepúlveda fue más que nada simbólico. Estuvo al lado de quienes lucharon por la libertad, los derechos de los niños, las mujeres y los trabajadores. Esa producción híbrida, de las crónicas de *La locura de Pinochet*, que oscila entre el discurso político, el texto periodístico y la sensibilidad literaria, puede ser considerada como un testimonio. Las palabras de Sepúlveda aparecen como un faro en la orilla más oscura de la historia chilena, recordando a todas y todos que siempre se debe luchar por lo más sagrado: la libertad y la justicia. Su obra acaricia las heridas y los traumas de su tierra natal. De ahí surgen reflexiones que al principio se dirigen al espacio puramente geográfico, pronto entremezclado con el sociopolítico y económico todo encadenado con la historia del país. Luis Sepúlveda fue la voz que nunca parró a creer en utopías, viajando, escribiendo, logrando dejar una obra periodística y literaria de enorme importancia que ya forma parte de la memoria colectiva de su país.

Para registrar los ecos que emergen a través de las crónicas del escritor chileno, se realizó un análisis mediante distintas fuentes bibliográficas, archivos desclasificados y entrevistas, testificando progresivamente cómo los años dictatoriales dejaron huellas y cicatrices profundas en el cuerpo social del país. Al mismo tiempo, se examinaron los paisajes urbanos y naturales como el desierto de Atacama y el palacio de La Moneda, que son solo algunos de los puntos de referencia de la memoria histórica. Particularmente, las historias de quienes lucharon por la justicia y la democracia forman parte de la gran historiografía de Chile, de esta tierra que ocultó y acarició las torturas, los

autoengaños y las derrotas. Junto a esta búsqueda de la noción de la tierra chilena surgió la entrevista con el artista Francisco Medina Donoso, donde los simbolismos y el anhelo de su proyecto dialogan con la historia de su país. Su indagación hacia la reunión de las partes fragmentadas del primer cuerpo caído, del Palacio de La Moneda conversan con la búsqueda imparable de los cuerpos humanos, todavía desaparecidos hoy en día, y con el naufragio del imaginario colectivo de un país que soñó con un futuro diferente durante los 1.000 días socialistas del gobierno de la Unidad Popular. Nona Fernández comentó que “esos escombros, desgraciadamente aún nos están hablando” (“Nona Fernández: ‘50 años después’”). El bombardeo de La Moneda abrió el camino a todo lo que experimentó el pueblo chileno, tal como lo comunicó Carmen Yañez. La poeta chilena, compañera de vida de Luis Sepúlveda, detenida y exiliada por la dictadura de Pinochet, expuso las vivencias de una realidad horrorosa que derrocó las esperanzas de una generación y transformó la vida en muerte y la creatividad en miedo. Pero aún así, la resistencia y el afán de vida seguían buscando y descubriendo vías mediante caminos alternativos, mediante esquemas y palabras. Como plantea Claudia Apablaza, “la escritura es eso. Una ventana que queda entre la realidad y el dolor” (93).

Concluyendo, las crónicas de Luis Sepúlveda son como un mapa en el que tanto el lector como el investigador pueden apoyarse para trazar y decodificar algunos de los aspectos más dolorosos del panorama chileno y continuar hacia una indagación interdisciplinaria. La colección de las crónicas que se encuentran en *La locura de Pinochet* construye nuevos caminos para mirar hacia el espacio chileno, reinventar conceptos, penetrar en nuevos campos de investigación y hallar conexiones entre escrituras y pedazos de

historia que dialogan con el entorno del país. A través de la obra examinada, se revelaron varias dimensiones que pueden seguir adelante y crear nuevas correlaciones entre el panorama sociopolítico, el campo de la literatura, las crónicas y el espacio chileno. Si algo más sobresale como conclusión de este proceso errante que acompañó a este trabajo, es que el acto de la escritura puede ser un poder digno que defiende a aquellos que nunca tuvieron la oportunidad o la voz para hacerlo. Se trata de un acto de ternura y amor hacia la humanidad y la memoria.

“Ay amor, quebrados caímos y en la caída lloré mirándote. Fue golpe tras golpe, pero los últimos ya no eran necesarios.

*Apenas un poco nos arrastramos entre
los cuerpos derrumbados para quedar
juntos, para quedar uno al lado del otro.*

*No es duro ni la soledad. Nada ha sucedido y mi sueño se levanta y cae
como*

*siempre. Como los días. Como la noche. Todo mi amor está aquí y se ha
quedado:*

- Pegado a las rocas al mar y a las montañas.

- Pegado, pegado a las rocas al mar y a las montañas.”

(Raúl Zurita, Canto a su amor desaparecido 12)

Apéndices

Apéndice A:



Apéndice B:

Ref.: solicita pronunciamiento por el delito de daño en Monumento Nacional ocasionado por el bombardeo del Monumento Nacional Palacio de La Moneda el 11 de septiembre de 1973, ubicado en la comuna de Santiago, Región Metropolitana.

Santiago, 18 de mayo de 2023

Sra. Carolina Pérez Dattari
Subsecretaria del Patrimonio Cultural
Presidenta del Consejo de Monumentos Nacionales

Sr. Erwin Brevis Vergara
Secretario Técnico Consejo de Monumentos Nacionales

El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 constituyó un acontecimiento que impactó al mundo y a nuestro país. Las consecuencias políticas, sociales y culturales del mismo aún perviven en nuestra sociedad y sus instituciones. Contribuir a fortalecer nuestro marco de convivencia democrático nos emplaza a efectuar diversos actos de verdad y reparación, como una manera de contribuir al ejercicio de la construcción de una verdad socialmente respaldada sobre lo ocurrido en nuestro país a cincuenta años de acaecido el golpe de Estado y el inicio de la dictadura militar chilena.

En consideración a ello, solicitamos al Consejo de Monumentos Nacionales un pronunciamiento público por el daño ocasionado al Monumento Nacional, en categoría de Monumento Histórico, Palacio de La Moneda, como consecuencia del acción del bombardeo y ataque aerotransportado del que fue objeto el principal bien patrimonial de las instituciones estatales.

Los fundamentos que esgrimimos y fundan nuestra solicitud, son los siguientes:

Los hechos constitutivos del delito de daño en Monumento Nacional

Que el martes 11 de septiembre de 1973 el General de Ejército Augusto Pinochet Ugarte, Comandante en Jefe del Ejército, el Almirante José Toribio Merino, Comandante en Jefe de la Armada, el General del Aire Jorge Gustavo Leigh Guzmán, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea (FACH) y el General Director de Carabinero César Leonidas Mendoza Durán lideraron un golpe de Estado en contra del Presidente de la República Sr. Salvador Allende Gossens, electo el 5 de septiembre de 1970.

Como resultado de la acción golpista, se instaló un régimen dictatorial que gobernó de facto el país desde esa fecha hasta el 11 de marzo de 1990 y que tuvo como un pilar central la vulneración de los derechos fundamentales de la población a través de la suspensión de las garantías constitucionales, de los derechos civiles y políticos, tales como la restricción y censura de la libertad de creación, del derecho de información y opinión, de asociación y organización política y la vulneración de los derechos fundamentales del individuo. En ese ámbito los Informes de las Comisiones de Verdad y Reconciliación del Estado chileno¹ han acreditado 3.227 personas ejecutadas y/o desaparecidas, 38.254 personas sometidas a prisión política, apremios ilegítimos, tortura, tratos crueles inhumanos y degradantes. Que 102 niños, niñas y adolescentes nacieron en prisiones o estuvieron presos con sus familiares en las al menos 1.132 cárceles, campos de prisioneros y centros clandestinos de detención, tortura, ejecución y desaparición forzosa. Y que, producto de lo anterior, 250.000 chilenos se vieron forzados a salir al exilio.

Que dicha violencia sistemática e institucionalizada fue llevada adelante por los diversos agentes de Estado, fuerzas de seguridad y policías, con complicidad de civiles y funcionarios de la administración pública. El violento golpe de Estado posibilitó, un periodo de violencia material y simbólica generalizada.

El día del golpe el Monumento Nacional Palacio de La Moneda, sede del Poder Ejecutivo, fue cercado y asediado por las tropas golpistas desde diversos flancos utilizando para ello fuerzas aerotransportadas del Ejército y la FACH. Fue bombardeado por una agrupación de bandada de cuatro aeronaves de la FACH, modelo Hawker Hunter, comandados por el General (R) de Aire Mario López Tobar, piloto de combate líder del grupo, cuyo alias de la operación fue *libra*.

Que a las 06:45 hrs. del 11 de septiembre de 1973 en el grupo 7 de la FACH, en el aeropuerto Carrier Sur de Concepción, las cuatro aeronaves Hawker Hunter fueron equipadas con 32 cohetes Sura, de 8 cm. de ancho y 350 gr. de explosivos cada uno. Cada aeronave además portó 4 cañones Aden, con 200 tiros cada uno de ellos, con una cadencia de fuego de mil cuatrocientos tiros por minuto. Lo que le dió al Hawker Hunter, una cadencia de tiro total de cinco mil seiscientos proyectiles explosivos por minuto. Todo lo cual supuso equipar las aeronaves deliberadamente para causar daño y destruir los diversos blancos militares que la tropa golpista predefinió para la acción: a saber, (1) las antenas y casas de transmisión de las radioemisoras cercanas a la coalición de Gobierno; (2) la Residencia Presidencial ubicada en Tomás Moro N°200, comuna de Las Condes -hoy protegida como Monumento Nacional en categoría de Monumento Histórico por el Decreto N°2.130 de 2003; y (3) el Palacio de La Moneda, protegido como Monumento Nacional mediante Decreto Supremo N° 5058 del 6 de julio de 1951.

La operación se dividió en dos vuelos: el primero contra las radioemisoras y el segundo, en contra de la Residencia Presidencial y el Palacio de Gobierno. El primer vuelo partió a las 7:10 hrs y fue comandado por Tobar. El segundo,

¹ Con Comisiones de Verdad y Reconciliación (CVR) nos referimos al Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Informe Rettig) (1991), publicado y ampliado con posterioridad en el Informe de la Comisión Nacional sobre Reparación y Reconciliación (1994), el Informe de la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura (Informe Valech) (2004) y el Informe del Consejo Asesor Presidencial para la Calificación de Tortura (Informe Valech II) (2010).

partió un poco antes de las 11:00 hr. y fue comandado por otro oficial, ya que Tobar se quedó en Concepción asumiendo el mando en el Grupo 7.

Que las instrucciones de atacar la Residencia Presidencial y el Palacio de La Moneda fueron dadas por el Comandante en Jefe de la FACH Gustavo Leigh Guzmán, como indica el testimonio del Grl. (R) Mario López Tobar:

“El vuelo a Concepción, como de costumbre, fue muy corto. Mientras estaba sobre Constitución me llamó Gato [Enrique Fernández Cortés, el operador aéreo que coordinó las operaciones desde tierra] para informarme que el Comandante en Jefe había dispuesto el ataque a La Moneda y a la casa de Tomás Moro, que era la residencia normal del Presidente Allende (...)”²

Minutos antes de las 11 de la mañana emprendieron vuelo desde Concepción otros cuatro cazabombarderos. La residencia de Tomás Moro fue atacada por los Hawker Hunter piloteados por el capitán Eitel Von Mühlenbrock y por el teniente Gustavo Leigh Yates, hijo del comandante en jefe de la FACH y miembro de la junta militar. Gustavo Leigh hijo equivocó el blanco y bombardeó el Hospital de la FACH. La decisión de sumar al hijo del general Leigh fue tomada a última hora y por su inexperiencia se provocaron daños no previstos. Mientras que el Palacio de La Moneda fue atacado por el teniente Amador González Yarra (alias “Pekin”) y Fernando Rojas Vender (alias “Rufian”)

Que respecto a la hora del ataque exacto al Palacio de La Moneda no existe certeza. Mientras que el Grl. (R) López Tobar lo situó a las 11:30 hrs., el Jefe del Estado Mayor, Almirante Patricio Carvajal sitúa el primer ataque a las 11:52 hrs. y el segundo a las 12:08. Mientras que, el Comandante en Jefe de la FACH, Grl. Del Aire Gustavo Leigh lo sitúa después de las 12 hrs.

Que, según el testimonio de tobar

“El avión 1 efectuó el primer ataque pocos minutos antes de las 11:30. Los cohetes fueron lanzados casi al pasar sobre la Estación Mapocho y la poca gente que había por ahí sintió dos explosiones: la primera como producto del paso de la velocidad del sonido de los cohetes, y la segunda, por la explosión misma de ellos en el blanco.

Esta primera incursión fue contra el frontis norte de la Sede de Gobierno, destruyendo la gran puerta y las dependencias que estaban en los costados. Como los Sura P-3 atravesaron las paredes y la puerta, y después explotaron, la destrucción interior fue muy grande, pero ninguna esquirra salió fuera.

Segundos después atacó el Avión 2, que lo hizo con mayor ángulo, por lo que sus cohetes entraron por el techo. El incendio fue instantáneo.

Los Hawker Hunter efectuaron una nueva corrida, esta vez contra el segundo cuerpo del edificio, el que queda entre el patio de los naranjos y el de los cañones. En este ataque lo hicieron nuevamente con

² Mario López Tobar. *El 11 en la mira de un Hawker Hunter*. Santiago Sudamericana, 1999, p. 124.

mayor ángulo, impactando ese sector de la palta alta del edificio. Los cohetes explotaron en el interior y provocaron nuevos incendios, con total precisión de los blancos.

En la tercera pasada, uno de los cohetes rebotó en una de las gárgolas del techo y siguió su trayectoria hasta pegar en una oficina del segundo piso de la Cancillería. Era una dependencia donde normalmente deben haber trabajado secretarías, porque había varias máquinas de escribir, las que quedaron totalmente destruidas al igual que la totalidad del mobiliario.

Los aparatos hicieron una última pasada con cohetes y luego otra empleando los cuatro cañones de 30 mm. cuyos impactos – como comprobaría 10 años después- no hicieron casi ningún daño extra a La Moneda.

A estas alturas, el Palacio de Gobierno ardía totalmente (...)"³

Que producto de los ataques por tierra y aire, el Palacio de La Moneda comenzó a incendiarse, colapsando techumbres y quedando con daños estructurales graves. Motivo por el cual la sede del Gobierno fue trasladada a las dependencias del Edificio Gabriela Mistral (Ex UNCTAD III) renombrado por los golpistas como Edificio Diego Portales.

El marco jurídico aplicable al delito de daño en Monumento Nacional

Que la Ley 17.288 de Monumentos Nacionales fue publicada en el Diario Oficial de la República el 4 de febrero de 1970 y que al momento del Golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973 estaba en plena vigencia.

Que de acuerdo con el artículo N°1 de la ley 17.288, los Monumentos Nacionales quedan bajo tuición y protección del Consejo de Monumentos Nacionales.

Que el Artículo N°9 del citado cuerpo legal indica que “*Son Monumentos Históricos los lugares, ruinas, construcciones y objetos de propiedad fiscal, municipal o particular que por su calidad e interés histórico o artístico o por su antigüedad, sean declarados tales por decreto supremo, dictado a solicitud y previo acuerdo del Consejo*”

Que el Palacio de La Moneda fue protegido como Monumento Nacional, en categoría de Monumento Histórico, mediante el Decreto Supremo N°5058 del 6 de julio de 1951, haciéndosele extensivos todos los alcances legales prescritos por la Ley 17.288 desde su entrada en vigencia en 1970.

Que el citado cuerpo legal, en su artículo 38° señala que el daño contra el monumento nacional constituye un delito “*El que causare daño en un Monumento Nacional, o afectare de cualquier modo su integridad, será sancionado con pena de presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de cincuenta a doscientas unidades tributarias mensuales*”

³ Óp. Cit., pp. 128-129.

Agregando que, en caso de que esta infracción fuese causada por funcionarios público ésta constituirá un agravante tal como lo indica el artículo 39°, de la Ley de Monumentos Nacionales: *“Los empleados públicos que infringieren cualquiera de las disposiciones de esta ley o que de alguna manera facilitaren su infracción, estarán sujetos a las medidas disciplinarias de carácter administrativo que procedan, sin perjuicio de la sanción civil o penal que individualmente mereciere la infracción cometida”*.

Que incluso en la ficción jurídica del Estado de excepción invocado por los golpistas (El Estado de Sitio) mediante el Decreto Ley N°3 del 18 de septiembre de 1973 y el Estado de Emergencia mediante el Decreto Ley N°4 de la misma fecha, no contempla la omisión del CMN en su obligación de tuición y protección del patrimonio.

Solicitud de pronunciamiento del Consejo de Monumentos Nacionales

En Consideración de los antecedentes de hecho y derechos antes indicados, solicitamos al Consejo de Monumentos Nacionales pronunciarse respecto al delito flagrante de daño en el Monumento Nacional en categoría de Monumento Histórico Palacio de La Moneda, con independencia de si las consecuencias penales de dicho delito están prescritas o no.

El reconocimiento del daño causado al principal Monumento Nacional del País es, en primera instancia, una medida de verdad, al reconocer el daño material ocasionado al monumento, afectando gravemente su originalidad, autenticidad e integridad material. Asimismo, en segunda instancia, dicha constatación constituye una medida de reparación simbólica, puesto que a través del organismo técnico estatal cuya misión pública es la tuición y protección del Patrimonio Nacional se reconoce el daño patrimonial ocasionado al corazón de las instituciones del Estado: el Palacio Presidencial.

El silencio y omisión del Consejo de Monumentos Nacionales respecto a este delito flagrante de daño en el Monumento Nacional Palacio de La Moneda constituye una consecuencia directa de la instalación en nuestro país de una cruenta dictadura militar. La supresión de la división de poderes del Estado, la clausura del Poder Legislativo, la concentración de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Constituyente en la Junta Militar de Gobierno, la proscripción y disolución de los partidos políticos y organizaciones sindicales, el silencio y complicidad en los primeros años del Poder Judicial, así como a la omisión del control de legalidad de la Contraloría General de la República, se le suman el silencio del Consejo de Monumentos Nacionales en su misión de proteger el patrimonio de todos y todas las chilenas y chilenos.

Ad portas de conmemorarse el Cincuentenario del Golpe de Estado y el comienzo de la instalación de una cruenta dictadura militar es un acto de verdad, justicia y reparación moral el pronunciarse por este delito y daño material y simbólico ocasionado. El testimoniar y tomar la palabra es un acto de verdad, resistencia y reparación. Como señala el sociólogo francés, Pierre Bourdieu, “la violencia simbólica es esa violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas «expectativas colectivas», en unas creencias socialmente inculcadas”. El patrimonio de una determinada sociedad constituye un campo que articula los bienes y prácticas culturales y naturales

con los pasados (la historia), las formas de narrarlo (memorias e historiografías) y las formas de representarlo (a través de los lenguajes estéticos, artísticos, culturales y patrimoniales). El patrimonio es una forma de construir un vínculo simbólico entre los integrantes de una sociedad a través de los procesos de construcción de identidad y memoria colectiva. La violencia simbólica sólo se ejerce con la colaboración de quienes la padecen y quienes contribuyen a establecerla como tal. Por ello es que la “la dominación, incluso cuando se basa en la fuerza más cruda, la de las armas o el dinero, tiene siempre una dimensión simbólica, y los actos de sumisión, de obediencia, son actos de conocimiento y reconocimiento” (Pierre Bourdieu)

Estamos plenamente convencidos que avanzar en erradicar las diversas formas de violencia simbólica en una sociedad en construcción como la nuestra, nos exige un trabajo colectivo de verdad, justicia y reparación simbólica. Ya que, después de todo, la violencia material solo se perpetúa y naturaliza por la violencia simbólica que contribuye a percibir el orden de las cosas como correcto e inmutable.

Reconocer el daño al Monumento Nacional Palacio de La Moneda, constituye un acto de verdad y reparación.

Un mínimo civilizatorio, para que nunca más en Chile los discursos de odio y las violaciones a los derechos humanos se normalice e institucionalicen.

Ad portas del cincuentenario del golpe de Estado. Nunca más.

Saludan atentamente.



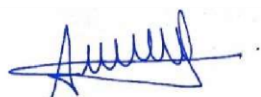
Nona Fernández

Escritora



Francisco Medina

Artista y gestor cultura



Pablo Seguel

Dr.© en Historia y sociólogo

Bibliografía

“About the National Security Archive” *National Security Archive*,

nsarchive.gwu.edu/about. [fecha de acceso 6 de enero de 2024].

“Ahora Sepúlveda se considera ‘al servicio de Chiapas.’” *El Mercurio*

(Valparaíso). Archivo de Referencias Críticas, disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile,

www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-172977.html.

[fecha de acceso 6 de mayo de 2024].

“A 50 Años: La Caravana de La Muerte.” *INDH Ciudadano*,

indhciudadano.indh.cl/caravana/. [Fecha de acceso: 06/5/2024].

Amorós, Mario. “Cuando Chile votó a Allende.” *La Vanguardia*, 4 de

septiembre de 2020, actualizado a 14 de enero de 2021,

[www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-](http://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20200904/33063/salvador-allende-victoria-esperanza.html)

[contemporanea/20200904/33063/salvador-allende-victoria-esperanza.html](http://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20200904/33063/salvador-allende-victoria-esperanza.html).

Apablaza, Claudia. *Historia de mi lengua*. Comisura, 2023.

Ayuso, Silvia. “El día en que Pinochet atentó en Washington.” *El País*, 21 de

septiembre de 2016,
 elpais.com/internacional/2016/09/20/estados_unidos/1474406135_3946
 49.html.

Bermúdez, Norberto y Juan Gasparini. *El testigo secreto*. 2ª ed., Javier Vergara editor, 1999. (Se trata de la foto de la orden de Garzón + del fragmento del telegrama de 1976 sobre la existencia de la Operación Cóndor).

Caputo, Orlando y Garciela Galarce. “La nacionalización del cobre, el estallido social y la pandemia.” *El Ciudadano*,
 www.elciudadano.com/chile/la-nacionalizacion-del-cobre-el-estallido-social-y-la-pandemia/07/11/ [fecha de acceso: 3 de febrero de 2024].

Carnevali Rodríguez, Raúl. “El terrorismo de estado como violación a los derechos humanos: En especial la intervención de los agentes estatales.” *Estudios Constitucionales*, vol. 13, no. 2, 2015, pp. 203–36, <https://doi.org/10.4067/s0718-52002015000200008>. [fecha de acceso: 17 de junio de 2024].

“Cepeda Marinkovic Horacio – Memoria Viva.” *Memoriaviva*,
 memoriaviva.com/nuevaweb/detenidos-desaparecidos/desaparecidos-c/cepeda-marinkovic-horacio/. [fecha de acceso: 3 de enero de 2024].

Collier, Simon y William F. Sater. *Historia de Chile 1808-1994*. Cambridge University Press, 1998.

“Coloquio con Luis Sepúlveda.” *Youtube*, subido por Casa de América, 13 de noviembre de 2017, www.youtube.com/watch?v=YgpJJiSL7Pw.

Corroto, Paula. “Muere el escritor superventas Luis Sepúlveda por

coronavirus." *El Confidencial*, 16 de abril de 2020,
www.elconfidencial.com/cultura/2020-04-16/coronavirus-escriptor-novelas-bestseller-asturias_2493007/

Cortázar, Julio. *Cartas 1969-1983: Edición a cargo de Aurora Bernádez* 3. Alfaguara S.A., 2000.

"Covert action in Chile 1963-1973." *U.S. Government printing office*
Washington: 1975,
www.intelligence.senate.gov/sites/default/files/94chile.pdf. [fecha de acceso: 19 de abril de 2024].

Cueto Rúa, Santiago. "El Surgimiento de La Agrupación H.I.J.O.S." *Cuadernos de Aletheia* (2), 8-13, 2016,
www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8474/pr.8474.pdf, pp. 8-13.

D'Angelo, G. (2020). "Luis Sepúlveda, el guerrero y el arco iris: siempre derrotado, nunca vencido." *Cultura Latinoamericana*, 32 (2), pp. 66-104.
 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2020.32.2.4>

De Castro Spikula, Sergio. "Prólogo." *El Ladrillo Bases de la política económica del gobierno militar chileno*, 2ª ed., Centro de estudios públicos CEP, 1992, pp. 7-12.

Délano, Manuel. "Juan Pablo Cárdenas cumple 541 días de cárcel por supuesta difamación a Pinochet." *El País*, 11 de diciembre de 1988,
elpais.com/diario/1988/12/11/internacional/597798013_850215.html.

"Department of State, Memorandum of Conversation, 'U.S.-Chilean

Relations,' (Kissinger - Pinochet), June 8, 1976." Document 10, *The National Security Archive*, nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB437/, [fecha de acceso: 19 de abril de 2024].

"El arresto de Pinochet." *Baltazar Garzón*, baltasargarzon.org/jurisdicion-universal/pinochet/. [fecha de acceso: 21/04/2024].

"El cobre: el sueldo de Chile, para conquistar la independencia económica."

Archivo Nacional de Chile, www.archivonacional.gob.cl/el-cobre-el-sueldo-de-chile-para-conquistar-la-independencia-economica. [fecha de acceso: 4 de febrero de 2024].

"El polémico legado de Henry Kissinger que sigue causando controversia en

EE. UU." *BBC Mundo*, 13 de febrero de 2016, www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160212_polemico_legado_henry_kissinger_controversia_eeuu_bm.

Espinoza, Denisse. "Las épicas de un tejedor de memorias: Luis Sepúlveda

muere a los 70 años por Coronavirus." *Uchile.cl*, palabrapublica.uchile.cl/tag/luis-sepulveda/. [fecha de acceso: 6 de marzo de 2024].

Fernandois, Joaquín. "La vida política." *Chile: La búsqueda de la*

democracia Tomo 5_ 1960/2010, Penguin Random House, 2015, pp. 25-78.

Fernández, Nona, Francisco Medina y Pablo Seguel. Letter to Carolina Pérez

Dattari, Subsecretaria del Patrimonio Cultural y Presidenta del Consejo de Monumentos Nacionales, Erwin Brevis Vergara, Secretario Técnico Consejo de Monumentos Nacionales, Santiago, 18 de mayo de 2023. Tipeado.

Figueroa, José. "Fidel Castro en la Central Única de Trabajadores." *Memorias del siglo XXI – Archivo Nacional de Chile*, www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-77269.html. [Accedido en 08/04/2024].

"Friedrich August von Hayek – Facts." *NobelPrize.org*. Nobel Prize Outreach AB 2024, www.nobelprize.org/prizes/economic-sciences/1974/hayek/facts/>. [fecha de acceso: 23/03/2024].

Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. 76ª ed., Siglo Xxi editores, 2004.

Hayek, Friedrich. "El Ideal Democrático y la Contención del Poder." *Libertad y Leviatan*, Centro de estudios públicos, No 1, diciembre 1980, pp. 12-75, www.cepchile.cl/wp-content/uploads/2022/11/revista_estudios_publicos_1.pdf.

Hinojosa, Lola. "No +." *Museoreinasofia.es*, www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/no. [fecha de acceso: 8 de junio de 2024].

Jaramillo Edwards, Isabel. "La política exterior de los Estados Unidos hacia

América Latina en la década de los años setenta.” *Fascismos paralelos: A 30 años del golpe de Estado en Chile*, Editorial de Ciencias Sociales, 2003, pp. 112-158.

Jeftanovic, Andrea. *Destinos errantes*. Editorial Comba, 2016.

“Juicio a Las Juntas: La Primera Condena al Terrorismo de Estado.”

Argentina.gob.ar, 9 de diciembre de 2021,
www.argentina.gob.ar/noticias/juicio-las-juntas-la-primera-condena-al-terrorismo-de-estado.

“Kissinger, Memorandum for the President, Covert Action Program-Chile, November 25, 1970.” Documento 5, *The National Security Archive*, Editado por Peter Kornbluh,
nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB437/, [fecha de acceso: 19 de abril de 2024].

Kornbluh, Peter. “Cómo se ejecutó la orden de Nixon, Kissinger y la CIA:

‘Efectuar la remoción de Schneider.’”, *Ciper*, 22 de octubre de 2020,
www.ciperchile.cl/2020/10/22/como-se-ejecuto-la-orden-de-nixon-kissinger-y-la-cia-efectuar-la-remocion-de-schneider/.

Korry, Edward M. “Los Estados Unidos en Chile y Chile en los Estados

Unidos: Una retrospectiva política y económica (1963-1975).” *Estudios Públicos* N° 72, 1998,
web.archive.org/web/20130819043703/http://www.cepchile.cl/1_1145/doc/los_estados_unidos_en_chile_y_chile_en_los_estados_unidos_una_retrospectiva_po.html, [fecha de acceso: 10 de febrero de 2024].

“La Caravana de la Muerte en la Región de Antofagasta.” *Instituto Nacional de Derechos Humanos*, indhciudadano.indh.cl/caravana-antofagasta/. [fecha de acceso: 30/04/2024].

“La Muerte Lenta de Víctor Jara.” *El País*, 17 de septiembre de 2018, elpais.com/cultura/2009/12/05/actualidad/1259967604_850215.html.

“Las llamas que trae el viento: Se cumplen 35 años del Caso Quemados.” *Youtube*, subido por Resumen TV, 2 de julio de 2021, www.youtube.com/watch?v=HxUieQ9eW3w.

“Luis Sepúlveda: biografía.” *Escritores.org*, www.escritores.org/recursos-para-escritores/19593-copias. [fecha de acceso: 06/04/2024].

Luna, Patricia y Eva Vergara. “Voces de las víctimas de la dictadura chilena a 50 años del golpe.” *AP News*, 7 septiembre de 2023, apnews.com/world-news/general-news-4b15ac26c12be8f01c6dc1ce3970638f.

Medina Donoso, Francisco. Entrevista vía videollamada. Entrevistado por Anna Saroukou. 19 de mayo de 2024.

“Memoriales.” *Museo de la memoria y los derechos humanos*, interactivos.museodelamemoria.cl/memoriales/?page_id=1718&cat=6. [fecha de acceso: 01/05/2024].

Montes, Rocío y Antonia Laborde. “La huella de Kissinger en Chile: 17 años de dictadura y una herida aún sin cerrar.” *El País*, 1 diciembre de 2023, elpais.com/chile/2023-12-01/la-huella-de-kissinger-en-chile-17-anos-de-dictadura-y-una-herida-aun-sin-cerrar.html.

Montes, Rocío. “Los espías australianos colaboraron con la CIA en Chile en la intervención de EE.UU contra Salvador Allende.” *El País*, 10 septiembre de 2021, elpais.com/internacional/2021-09-10/los-espias-australianos-colaboraron-con-la-cia-en-chile-para-la-intervencion-de-ee-uu-contra-salvador-allende.html.

Navarro Associates. “Australian Court rules that Pinochet’s ex agent Adriana Rivas is extraditable to Chile.” *Lawyers Notary Public*, 29 Oct. 2020, acij.org.au/wp-content/uploads/2021/06/Rivas-Extradition-Judgement-Families-Statement-29.10.20.pdf.

“Nona Fernández: ‘50 años después del bombardeo a La Moneda, esos escombros aún nos están hablando.’” *Uchile.cl, Diario y Radio Universidad Chile*, 14 Dec. 2023, radio.uchile.cl/2023/12/14/nona-fernandez-50-anos-despues-del-bombardeo-a-la-moneda-esos-escombros-aun-nos-estan-hablando/.

“Off the Record: Luis Sepúlveda.” *Youtube*, subido por Sebastián Quezada, 24 de julio de 2018, www.youtube.com/watch?v=ACtrjqKqhDA&t=1976s.

“Página2 (RTVE): Luis Sepúlveda.” *Youtube*, subido por Estrella Astarté Redondo Arjones, 16 de abril de 2020, www.youtube.com/watch?v=IZnpt4fyB7Q&t=464s.

“¿Qué representó para Chile la nacionalización del cobre?” *Telesurtv.net*, 15 de julio de 2023, www.telesurtv.net/news/chile-significado-nacionalizacion-cobre-20200715-0003.html.

Remiro Brotóns, Antonio. *El caso Pinochet: los límites de la impunidad*.

Editorial Biblioteca Nueva, S. L., 1999.

“Report on CIA Chilean Task Force Activities, 15 September to 3 November

1970.” *Central Intelligence Agency*, Document release date: 3 marzo de

2022, Document creación date: 13 de julio de 2023,

www.cia.gov/readingroom/document/01310814.

Retamal, Felipe y Pablo Retamal N. “La Tensa Noche Del Triunfo de Salvador

Allende: Historia de Una Elección Decisiva.” *La Tercera*, 4 de

septiembre de 2020, [www.latercera.com/culto/2020/09/04/la-tensa-](http://www.latercera.com/culto/2020/09/04/la-tensa-noche-del-triunfo-de-salvador-allende-a-medio-siglo-de-una-eleccion-decisiva/#commentsLine)

[noche-del-triunfo-de-salvador-allende-a-medio-siglo-de-una-eleccion-](http://www.latercera.com/culto/2020/09/04/la-tensa-noche-del-triunfo-de-salvador-allende-a-medio-siglo-de-una-eleccion-decisiva/#commentsLine)

[decisiva/#commentsLine](http://www.latercera.com/culto/2020/09/04/la-tensa-noche-del-triunfo-de-salvador-allende-a-medio-siglo-de-una-eleccion-decisiva/#commentsLine).

Rumié Rojo, Sebastián Andrés. “Chicago Boys en Chile: neoliberalismo,

saber experto y el auge de una nueva tecnocracia.” *Revista mexicana*

de ciencias políticas y sociales, Universidad Nacional Autónoma de

México Nueva Época, año lxxiv, núm. 235, enero-abril de 2019 pp. 139-

164. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.235.61782>.

Sagel, Mariela. “Recordando a Luis Sepúlveda.” *La Estrella de Panamá*, 3 de

julio de 2020, [www.laestrella.com.pa/vida-y-cultura/cultura/recordando-](http://www.laestrella.com.pa/vida-y-cultura/cultura/recordando-luis-sepulveda-FPLE429084)

[luis-sepulveda-FPLE429084](http://www.laestrella.com.pa/vida-y-cultura/cultura/recordando-luis-sepulveda-FPLE429084).

Sepúlveda, Luis. *Hotel Chile: Fotografías y edición de Daniel Mordzinski*.

Tusquets editores, 2022.

---. *Últimos textos de Luis Sepúlveda en Le Monde Diplomatique: Selección*

de artículos de Luis Sepúlveda de *Le Monde diplomatique*. Editorial Aún creemos en los sueños, 2020.

---. *Patagonia Express*. Maxi-Tusquets editores, 2011.

---. *La locura de Pinochet*. Editorial Aún creemos en los sueños, 2002.

Severino, Eustaquio. "Angela Davis en Chile." *Memorias del siglo XXI – Archivo Nacional de Chile*,
www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-77271.html. [fecha de acceso:
 08 de abril de 2024].

"Telcon, Kissinger - Nixon, September 16, 1973, 11:50 a.m." Documento 7,
The National Security Archive, Editado por Peter Kornbluh,
nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB437/. [fecha de acceso: 19 de
 abril de 2024].

"Track II." *Central Intelligence Agency*, Document Creation Date: 28 de
 diciembre de 2022, Document Release Date: 13 de diciembre de 2018,
www.cia.gov/readingroom/document/01301923.

Verdugo, Patricia. *Allende: Cómo la Casa Blanca provocó su muerte*. 3ª ed.,
 Catalonia, 2003.

Yañez, Carmen. Entrevista. Entrevistada por Anna Saroukou. 11 de mayo de
 2024.

Zurita, Raúl. *Canto a su amor desaparecido*. Memoria Chilena,
www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0011216.pdf. [fecha de
 acceso: 19 de junio de 2024].